

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vosin propósito confirmet.—
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et
justitiae partes tuendae suscepistis....

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 17 rs. al mes y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saevedra, 53, Rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelveningun manuscrito.

LAS SEÑORAS DE TORO

AL EXCMO. SEÑOR PRESIDENTE DEL GOBIERNO PROVISIONAL.

Las que suscriben, naturales y residentes en la ciudad de Toro, a V. E. respetuosamente exponen: Que el suspiro y ¡ay! común emanado de los claustros de esta población, reclama con justicia la protección que el decreto de 15 de Octubre viene a negarles; suspiro y ¡ay! santo y respetable a que nosotras y todo el pueblo toresano nos asociamos, respondiendo unánimes a los sentimientos cristianos que nos animan y no pueden menos de animar a todo verdadero español, en cuyo corazón refleja hoy el dolor que aflige a las pobres monjas, por considerarse próximas a abandonar el claustro en que vienen pasando una vida austera, y ser trasladadas a otro que las es desconocido. Por la debilidad propia de su sexo, por su educación y vida que hacen, son realmente inofensivas en todo sentido; y así lo reconoce el Gobierno provisional al acordar su existencia. El motivo de la reducción de los conventos, no puede ser otro que el de utilizar para usos distintos los edificios que ocupan, ó el de embellecer la población donde se hallan situados; y en Toro no existe este motivo; y la demolición de los que afortunadamente conserva, lejos de embellecerla, la afeará, aumentando el número de corrales y escombros con grande sentimiento de los toresanos, de cuya vista, sin provecho alguno y con perjuicios incalculables, se harán desaparecer las casas y templos que la Religión levantara, y tantos días de consuelo y contento vienen dando a este pacífico vecindario. En corroboración de nuestra humilde solicitud, no aducimos las razones que, naturalmente fluyen del programa mismo que ostenta la revolución, y el Gobierno provisional, compuesto de caballeros y cristianos, no será insensible ni desoír los lamentos de las pobres religiosas, que ningún mal han causado ni causan, ni desatenderá en su alta penetración las súplicas que en favor de sí mismas tan dignos dirigimos a V. E. a fin de que, con su poderosa autoridad, haga que permanezcan tranquilas en su respectivo asilo y morada, como esperan las exponentes.

Toro 4 de Noviembre de 1868.

Excmo. Sr.:

Maria Merino Ulloa.—Carmen Santiago.—Carolina Yebra de Vedate.—Antonia Bruguera.—Francisca Santos.—Magdalena Merino.—Castora Díez.—Ramona de la Fuente.—Ezequiel Rodríguez.—Maria Sanchez.—Bernarda Mazo.—Maria Talegon.—Josefa Rodríguez.—Ignacia Hernandez.—Teresa Martin.—Maria Salomé Gavilan.—Lucia Herrero.—Vicenta Rodríguez.—Maria Perez.—Ana Lopez.—Antonia Rodríguez.—Eulalia Bruguera.—Bernardina Lopez.—Maria Enriquez.—Adela Enriquez.—Paula Fernandez.—Isabel Hernandez.—Angela Sanchez.—Manuela Matilla.—Gabriela Curriel.—Leonor Garrote.—Victoria Alvarez.—Josefa Alvarez.—Flora Ligerio.—Manuela Mota.—Pilar Martin.—Maria Costillas.—Maria Samaniego.—Flora Sanchez.—Alejandra Pelayo.—Catalina de Villabril.—Estefanía Fernandez.—Baltasara Sedano.—Maria Josefa Sedano.—Elvira Rodríguez.—Angela de la Figuera.—Lucia Limia.—Eusebia Berbero.—Candelas Iglesias.—Victoria Izquierdo.—Francisca Marin.—Enriqueta Tiedra.—Felisa Ligerio.—Clotilde Garrote.—Jacoba Berbero.—Gabriela Garrote.—Adela Garrote.—Buenaventura Cotoruello.—Isabel Sanchez.—Petra Gomez.—Francisca Perez.—Angela Conde.—Francisca Récio.—Vicenta Perez.—Carmen Rueda.—Bernabina Fernandez.—Antonia Traber.—Concepción Gavilan.—Florentina Gavilan.—Maria Ignacia Gavilan.—Claudia Rodríguez.—Ignacia Casares.—Gerónima Limia.—Petra Berbero.—Elisa Hernandez.—Manuela Hernandez.—Rosa Récio.—Isabel Roman.—Higinia Valles.—Lucia Valles.—Andrea Fernandez.—Inocencia Redondo.—Maria Alonso.—Josefa Arcilla.—Pilar Gavilan.—Josefa Berbero.—Vicenta Hernandez.—Eladia Iglesias.—Josefa Romero.—Carmen Berbero.—Fausta Conejo.—Narcisca Conejo.—Petra Rodríguez.—Juana Fernandez.—Martina Alvarez.—Maria Fernandez.—Rosa Lagrache.—Amparo Rodríguez.—Carmen Rodríguez.—Juana Guerra.—Calixta Guerra.—Manuela de la Fuente.—Concepción Sanchez.—Andrea Rodríguez Bruguera.—Josefa Rodríguez.—Mónica Herce.—Bernardina Pinilla.—Salvadora Zugasti.—Lina Zugasti.—Saturnina Arcilla.—Luisa Valdés.—Francisca Cabrera.—Dolores Cabrera.—Josefa Legido.—Ramona Palomino.—Catalina García.—Lucinda Cepeda.—Elvira Cepeda.—Manuela Cepeda.—Balbina Cepeda.—Pilar Samaniego.—Vicenta Carretero.—Enriqueta García.—Carmen Alaquero.—Juana García.—Adela Alaquero.—Felipa Alaquero.—Amalia Alaquero.—Ramona Fernandez.—Laura Perez.—Cipriana Castellanos.—Josefa Castellanos.—Adelaida Castellanos.—Anselma Castellanos.—Clara Tola.—Hilaria Alvarez.—Dolores García.—Josefa Martin.—Josefa Baena.—Práxedes Martin.—Rosa Sanchez.—Petra García.—Maria Alvarez.—Juana Alvarez.—Francisca Torrecilla.—Tomasa Matilla.—Antonia Hernandez.—Juana García.—Pilar Prieto.—Francisca Prieto.—Filomena Samaniego.—Martina García.—Alfonsa García.—Joquina Rosete.—Cecilia Perez.—Manuela Lopez.—Luisa Riesco.—Agustina Riesco.—Francisca Andrés.—Maria Morales.—Maria Andrés.—Josefa Gonzalez.—Teresa Gonzalez.—Benita Gonzalez.—Sabina Marqués.—Eusebia Aguado.—Gaspara Llanos.—Jacinta Garduño.—Maria Lorenzo.—Maria Alonso.—Josefa Costillas.—Juana Castro.—Nicolasa Vega.—Maria Alvaredo.—Maria Calvo.—Antonia Hernandez.—Angela Roman.—Ana Enriquez.—Alejandra For-

tuoso.—Angela Vinagre.—Maria Vetegon.—Josefa Hernandez.—Manuela Gonzalez.—Dolores Calero.—Manuela Ruiz.—Maria Garcia.—Manuela Giltama.—Teresa Lopez.—Magdalena Córdoba.—Antonia Gonzalez.—Baltasara García.—Alfonsa Nuñez.—Maria Juana Casares.—Josefa Nuñez.—Josefa la Cámara.—Isabel Dueñas.—Petra Manteca.—Atilana Simon.—Manuela Casares.—Atilana Morales.—Bernarda Samaniego.—Estefanía Matifios.—Victoria Perez.—Joquina Perez.—Juliana Ulloa.—Maria Ulloa.—Petra Martinez.—Timotea Muñoz.—Juana Matateri.—Maria de los Angeles.—Vicenta Rojo.—Filomena Rodríguez.—Cayetana Rodríguez.—Dolores Rodríguez.—Eustasia Bollo.—Teresa Hernandez.—Marina Mostaza.—Manuel Hernandez.—Cristeta del Corral.—Dolores Tejedor.—Antonia Noales.—Faustina García.—Inocencia García.—Margarita Perez.—Eulalia Baquero.—Trofima Marcos.—Francisca Alba.—Josefa Rioja.—Marina Alaguero.—Ignacia Moyano.—Joquina Hernandez.—Damiana Rodríguez.—Cayetana Gomez.—Rita Tegeda.—Ramona Tegeda.—Carmen Tegeda.—Trinidad San José.—Patrocinio San José.—Josefa Luis.—Emilia García.—Elena Sancho.—Nicolasa Alba.—Manuela Ceijas.—Vicenta Arce.—Castora Rodríguez.—Laura Melendez.—Sofia Melendez.—Miguel Perez.—Humiliana Gonzalez.—Luisa Gonzalez.—Jacoba Gonzalez.—Joquina Alvarez.—Antonia Vega.—Maria Alvaredo.—Josefa Muñoz.—Maria Hernandez.—Tomasa Posada.—Maria Gonzalez.—Josefa Carrasco.—Angela Calero.—Ramona Ibañez.—Isidora Vergara.—Juana Palacios.—Ignacia Sevillano.—Estefanía Martin.—Isabel Sevillano.—Josefa Santos.—Teresa García.—Nicolasa Perez.—Felisa Alonso.—Antonia Rodríguez.—Francisca Vinagre.—Isabel García.—Antonia Rodríguez.—Micaela Andrés.—Sabas Hernandez.—Baltasara Gutierrez.—Francisca Hernandez.—Ramona Hernandez.—Francisca Juvitero.—Jacinta Tegeda.—Benita Tegeda.—Josefa Samaniego.—Cándida Lorenzo.—Antolina García.—Maria Costillas.—Inocencia Costillas.—Francisca Velasco.—Josefa Alonso.—Ursula Lopez.—Teresa Ruiz.—Maria Ruiz.—Manuela Alvarez.—Baltasara Vinagre.—Teresa Martin.—Juana Casares.—Manuela Ruiz.—Concepción Gonzalez.—Maria Lorenzo.—Manuela Alonso.—Juana Nuñez.—Josefa Hernandez.—Felicitación Lopez.—Benita Lopez.—Anselma Córdoba.—Anastasia Mansilla.—Felipa Egidio.—Gregoria Soto.—Josefa Andrés.—Francisca Prieto.—Maria Calero.—Maria Cerezo.—Antonia Gil.—Maria Andrés.—Maria Mérida.—Vicenta Caparros.—Consuelo Grox.—Vicenta Blanco.—Antonia Díez.—Baldomera Rodríguez.—Manuela García.—Lucia Andrés.—Francisca Sanchez.—Maria Dominguez.—Manuela Hernandez.—Baltasara Fortuoso.—Catalina Fortuoso.—Simona Alonso.—Manuela Alonso.—Pascuala Alonso.—Isidora Rodríguez.—Clara Perez.—Victoria Caballero.—Carmen Lopez.—Petra Pinilla.—Cristina Lorenzo.—Juana Samaniego.—Catalina Nuñez.—Francisca Rodríguez.—Juana Carrasco.—Manuela Rodríguez.—Francisca Díez.—Petra Miguel.—Maria Espías.—Atilana Guisado.—Cristeta Guisado.—Agueda Carrasco.—Inocencia Carrasco.—Josefa Almeida.—Eufemia Rodríguez.—Maria Díez.—Manuela Rueda.—Modesta Perez.—Manuela Matellano.—Ambrosia Elena.—Francisca Gonzalez.—Ramona Hernandez.—Damiana Pastor.—Juana Miguel.—Marcela Roman.—Manuela Sanchez.—Josefa Hernandez.—Josefa Rodríguez.—Petra Alvarez.—Concepción Rafael.—Tomasa Alvarez.—Irene Alonso.—Luisa Posada.—Bernarda Roman.—Nicolasa Roman.—Floresia Camaron.—Maria Rodríguez.—Angela Gallego.—Dominica Seco.—Manuela Rodríguez.—Eusebia Rodríguez.—Manuela Lopez.—Brigida Vinagre.—Maria Calero.—Tomasa Andrés.—Fernanda Pardo.—Tomasa Pardo.—Maria Martin.—Ricarda Alonso.—Maria Sobra.—Carmen Acha.—Juana Alvarez.—Nicolasa Alvarez.—Manuela Fernandez.—Benita Alvarez.—Josefa Vega.—Catalina Sanchez.—Andrea Berbigal.—Josefa Castro.—Cristeta Vergel.—Cándida Vergel.—Gertrudis Vetegon.—Maria Sarifiana.—Eulogia Giltama.—Dorotea Carrasco.—Narcisca Sanchez.—Andrea Mérida.—Perfecta Castellanos.—Dionisia Castellanos.—Nicolasa Aguado.—Cipriana Mota.—Teresa de la Fuente.—Mariana Martin.—Margarita Hernandez.—Fernanda Velasco.—Filomena Jorge.—Teresa Samaniego.—Gertrudis Marcos.—Ana Andrés.—Faustina Llanos.—Petra Calero.—Antonia Andrés.—Maria Riesgo.—Angela Andrés.—Mónica de Dios.—Manuela Alonso.—Vicenta Alonso.—Maria García.—Juliana García.—Fernanda Martin.—Martina Noveva.—Juliana Calero.—Rosa Alaguero.—Leonora Calleja.—Teresa del Campo.—Catalina Sevillano.—Antonia García.—Clara García.—Josefa Rodríguez.—Maria García.—Francisca Alonso.—Francisca Gavilan.—Maria Morales.—Lorenza Sanchez.—Juana Rodríguez.—Lorenza Hernandez.—Francisca Hernandez.—Teresa Hernandez.—Dionisia Hernandez.—Agustina Hernandez.—Margarita Martin.—Vicenta Camaron.—Maria Manso.—Manuela Velasco.—Modesta Mérida.—Maria Antonia Gonzalez.—Ignacia Rosete.—Inés Alonso.—Dionisia Fernandez.—Guadalupe Fernandez.—Cayetana Andrés.—Antonia Vicente.—Cecilia García.—Maria Rodríguez.—Agueda Hernandez.—Juana Blanco.—Maria Manteca.—Catalina Manteca.—Joquina Benavides.—Felipa Romero.—Cristina Romero.—Inés Hernandez.—Pascasia Costillas.—Manuela Costillas.—Antonia Serisier.—Gertrudis Vello.—Felipa Vello.—Maria Vello.—Rosa Chamorro.—Manuela Lopez.—Maria Rueda.—Gregoria Alvarez.—Maria Alvarez.—Eufemia Alonso.—Ezequiel Costillas.—Clara García.—Francisca Gar-

cia.—Maria Sevillano.—Catalina Sevillano.—Vicenta Sanchez.—Filomena Sanchez.—Maria Gamazo.—Maria Teresa Alonso.—Juana Sanchez.—Isabel Bernal.—Francisca Pinilla.—Victoria Matilla.—Maria Guisado.—Encarnación Pinilla.—Maria Ginés.—Gregoria Velerda.—Teresa Lopez.—Antonia García.—Victoria Hernandez.—Emeteria Caballero.—Sofia Caballero.—Josefa Alonso.—Benita Alonso.—Antonia García.—Polonia Marban.—Maria Roman.—Juana Sevillano.—Antonia Díez.—Gregoria Díez.—Isabel Julian.—Ignacia Pinilla.—Manuela Hernandez.—Juana Andrés.—Valencia Hernandez.—Felipa Ruiz.—Valentina Dominguez.—Rosa Sanchez.—Antonia Hernandez.—Mercedes Vara.—Atilana Vara.—Dolores Vara.—Josefa Calero.—Vicenta Fernandez.—Sinforsosa de Dios.—Antonia Alvarez.—Alejandra Alvarez.—Juliana Alonso.—Marcela Alonso.—Francisca Hernandez.—Maria Soto.—Lorenza Sanchez.—Floresia Sanchez.—Antonia Sanchez.—Maria Sanchez.—Manuela Hernandez.—Escolástica Perez.—Manuela Rodríguez.—Maria Pinilla.—Josefa Sastre.—Ignacia Sastre.—Agueda Perez.—Valentina Rodríguez.—Juana Sastre.—Josefa Rodríguez.—Francisca Lopez.—Maria Tobal.—Maria Rebollada.—Juana Andrés.—Beatriz Hernandez.—Celestina Fernandez.—Maria Perez.—Joquina Hernandez.—Felipa Caballero.—Obdulia García.—Genara Hernandez.—Elvira Castronuevo.—Froilana Díez.—Manuela Velasco.—Leonida Castronuevo.—Ramona Sanchez.—Manuela Temprano.—Josefa Sanchez.—Eufemia Vergara.—Dionisia Sastre.—Margarita Díez.—Manuela Sastre.—Tomasa Sastre.—Juliana Sastre.—Juana Pinilla.—Alejandra Alonso.—Manuela Alonso.—Inés Carrascal.—Angela Aguilas.—Dolores de Castro.—Froilana Sanchez.—Vicenta Pinilla.—Maria Vazquez.—Maria Sanchez.—Alfonsa Calero.—Victoria Sanchez.—Maria Antonia Samaniego.—Manuela Posada.—Alfonsa Posada.—Josefa Posada.—Vicenta Vazquez.—Tomasa Ruiz.—Antonia de Castro.—Manuela Huerta.—Maria Antonia Izquierdo.—Cristina Matellano.—Baltasara Cuesta.—Lorenza Lopez.—Antonia Perez.—Ramona Lopez.—Eustasia Rodríguez.—Clara García.—Manuela Rafael.—Teresa Hernandez.—Francisca Ruiz.—Fernanda Marban.—Clara Marban.—Elvira Oliveros.—Emilia Oliveros.—Avelina Oliveros.—Teresa de la Calle.—Isidora Alonso.—Basilia Velerda.—Bratilia Velerda.—Antonia Velerda.—Ramona Mota.—Ignacia Gonzalez.—Basilia Alonso.—Fausta García.—Anaj Pinilla.—Teresa Castro.—Manuela Castro.—Lorenza García.—Manuela Ruiz.—Mariana Díez.—Maria Madrugá.—Francisca Castro.—Tomasa Poncele.—Cristina del Campo.—Angela Gallego.—Anastasia Gimenez.—Dolores Gimenez.—Ursula Casado.—Maria Gomez.—Robustiana Limia.—Inocencia Rosillo.—Micaela Rosillo.—Catalina Lentijo.—Vicenta Lentijo.—Maria Marcos.—Josefa Marcos.—Bruna Martin.—Rosa Martin.—Polonia Sanchez.—Dolores Gonzalez.—Erminia Sanchez.—Petra Alaguero.—Tomasa Alonso.—Micaela de Prada.—Benita Cacho.—Eladia Vazquez.—Maria García.—Teresa Vetegon.—Carmen de la Iglesia.—Regina Alonso.—Juana Aparicio.—Juana Ceron.—Teresa Alonso.—Maria Díez.—M. ria Mérida.—Teresa Garduño.—Cipriana Enriquez.—Lorenza Rueda.—Micaela Hernandez.—Josefa Yebra.—Luisa Gonzalez.—Manuela Samaniego.—Vicenta Gonzalez.—Amalia Rodríguez.—Valentina Díez.—Josefa Seco.—Teresa Pascual.—Victoria de la Fuente.—Teresa Monzon.—Josefa Díez.—Maria Andrés.—Sebastiana Hernandez.—Severiana Hernandez.—Maria Hernandez.—Angela Quintana.—Agustina Caballero.—Gabriela Mérida.—Angela de la Fuente.—Tomasa Díez.—Eugenia Vazquez.—Francisca Hernandez.—Maria Alvarez.—Pascuala Mérida.—Juana Alonso.—Jacinta Alaguero.—Josefa García.—Juana Mérida.—Brigida Martin.—Clara Alonso.—Eustasia de la Fuente.—Jacoba Perez.—Juana Delgado.—Francisca Andrés.—Teresa García.—Basilia de la Fuente.—Tomasa García.—Maria Tejedor.—Antonia Blanco.—Genara Blanco.—Mariana Fonvelo.—Antonia Alvarez.—Isabel Mérida.—Isabel Camaron.—Manuela Suarez.—Eugenia Leco.—Dionisia Dominguez.—Maria Gato.—Jacinta Alonso.—Francisca Calero.—Maria Córdoba.—Mariana Vazquez.—Catalina Carero.—Juana Egidio.—Cándida Luis.—Juana Díez.—Eugenia Gil.—Francisca Fortuoso.—Angela Casares.—Manuela Mérida.—Victoria Calvo.—Maria Lerisier.—Antonia Ferrer.—Angela Calero.—Ramona Gonzalez.—Juana Lopez.—Antonia Tejedor.—Baltasara García.—Bonifacia Calero.—Tomasa Morales.—Vicenta Caballero.—Juana Calvo.—Andrea Calvo.—Francisca Enriquez.—Petra Sanchez.—Elisa Calvo.—Ana García.—Petra García.—Bernarda Perez.—Catalina de la Calle.—Bonifacia Perez.—Alejandra Rodríguez.—Manuela Gato.—Joquina de Castro.—Josefa Perez.—Asunción Samaniego.—Joquina Martin.—Antonia Hernandez.—Antonia Samaniego.—Adela Samaniego.—Fernanda Enriquez.—Maria Perez.—Antonia Díez.—Francisca Luis.—Justa Hernandez.—Joquina García.—Justa Quintana.—Antolina Lorenzo.—Luisa Macías.—Fernanda Luis.—Victoria Luis.—Josefa Casero.—Maria Lozano.—Juana Sanchez.—Josefa de San Antonio.—Brigida Bragado.—Eugenia Medina.—Benita Abedina.—Josefa García.—Josefa Díez.—Josefa Lorenzo.—Antera Fernandez.—Francisca Berbegal.—Faustina Mariscal.—Teresa Calero.—Petra Sanchez.—Francisca Alonso.—Manuela Rioja.—Petra Prieto.—Manuela García.—Adela Perez.—Agustina Hernandez.—Manuela Gato.—Lorenza Cándida.—Cristeta Hernandez.—Norberta Perez.—Cándida Rodríguez.—Eusebia Hernandez.—Maria Alba.—Maria Juana Perez.—Tomasa Rodríguez.—

Eulalia Hernandez.—Valentina Perez.—Vicenta Rodríguez.—Cirila Hernandez.—Ramona Gallo.—Francisca Gilnegrete.—Maria Noales.—Francisca Calderon.—Ramona Pastor.—Maria Nuñez.—Bernarda Pinilla.—Tomasa Villamor.—Maria Santos García.—Teresa Miguel.—Nicolasa Casares.—Maria Teresa Vetegon.—Teresa Perez.—Clara Perez.—Josefa Palacios.—Mariana Palacios.—Baltasara Costillas.—Ana Caballero.—Bernarda Caballero.—Gabriela Palacios.—Francisca Henandez.—Rafaela Díez.—Bernarda Rodríguez.—Juana Ortiz.—Basilia Ortiz.—Casilda de Lopez.—Elisa Lopez.—Maria Luisa Victoria.—Fernanda Rodríguez.—Mariana Vasallo.—Vicenta Matateri.

PARTE EXTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

París 27 (por la noche).

Se ha publicado hoy el folleto anunciado, titulado *Isabelle et Espagne*.

Doña Isabel declara que no ha abdicado, y que no abdicará sus derechos al trono de Castilla.

Esta declaración está redactada en los términos más categóricos.

El folleto se esfuerza en probar que nunca doña Isabel salió de las vías constitucionales, y que puede proclamar altamente que tanto su vida pública como su vida privada, fueron sin mancha.

Alaques injustos y apasionados dirige el folleto contra el duque de Montpensier.

Polonia, 27.

El pueblo de San Donino se ha negado a pagar las contribuciones, y con este motivo han estallado serios desórdenes. Después de apedrear a los cobradores, los vecinos opusieron gran resistencia a las tropas enviadas para restablecer el orden. Hubo diferentes cargas de caballería y tiros por parte de las tropas, quedando muertos y heridos algunos vecinos.

Lisboa, 27.

Es desmentida la crisis ministerial.

New-York, 18 (por el cable).

Son desmentidos oficialmente los rumores de que una expedición de filibusteros se preparaba en Nueva Orleans.

París, 28 (a las seis de la mañana).

Le *Moniteur* dice en su Boletín, que los rumores de insurrección en la isla de Puerto Rico son desmentidos por correspondencias del 8 del corriente. Algunos desórdenes han tenido lugar únicamente en el pueblo de Lares y han sido reprimidos prontamente.

París, 28 (a las dos y cuarenta minutos de la tarde).

La noticia que corría en la Bolsa relativa a una indisposición del Emperador, es desmentida categóricamente. El emperador ha presidido ayer el Consejo de Estado.

El estado de salud de M. Berryer es cada día más grave.

Se desmiente la noticia de que la ex-reina Isabel haya sido invitada para ir a Compiegne.

Londres, 28.

La reina Victoria, aunque indisputada, ha podido ayer dar un paseo en el Parque de Windsor.

París, 28 (por la noche).

Mr. Dolescluse ha sido condenado a seis meses de prisión, a 2,000 francos de multa y a seis meses de interdicción de derechos civiles.

MM. Peyrat y Dusset han sido condenados a 2,000 francos de multa.

Estos condenas se mezclaron con las pronunciadas contra ellos el 14 del corriente.

MM. Hebard y Weiss han sido condenados a 1,000 francos de multa.

Berlin, 28.

El rey ha recibido a Mr. Benedetti, y después al conde de Paiva, nuevo ministro de Portugal.

París, 28.

3 por 100 francés, 71-50.

4 1/2 idem, 101-50.

Londres, 28.

Consolidados ingleses, 94 1/8.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 30 DE NOVIEMBRE DE 1868.

EL PARTIDO REPUBLICANO.

La manifestación de ayer debe servirnos de norma para juzgar al partido republicano en España. Nosotros procuraremos hacerlo con toda imparcialidad y franqueza, porque importa mucho conocer la índole y tendencias de esta fracción del partido democrático, que ha logrado imprimir el sello de sus doctrinas a la revolución.

Ayer fué el primer día que los republicanos se ostentaron como partido de una manera pública y solemne en la capital del país más monárquico que se conoce en Europa.

Este partido, rama que brota del tronco de la democracia, rama principal, no lo negaremos, no es tan numeroso como se creía, ó se complacía en pintarnos la fogosa imaginación de sus afiliados; pero es grande ya, es mayor de lo que podía esperarse en una nación que cuenta once siglos de monarquía hereditaria.

Otra cosa quedó ayer también de manifiesto: el partido republicano español no solo está organizado, sino perfectamente regimentado; tiene jefes a quienes obedece, tiene muchedumbres que se prestan a la subordinación y disciplina.

Este partido puede mandar durante algún tiempo en España, ni más ni menos que cualquiera otro partido liberal, ni más ni menos que las fracciones monárquico-constitucionales.

Creíase por muchos, y se propalaba por algu-

nos, que los republicanos eran gentes indisciplinadas, incapaces de aparecer en la escena pública sin provocar conflictos y producir desórdenes. Pero la manifestación de ayer ha debido desengañar a los que así discurrían, de que ha sido posible presentarse millares de personas en las calles de Madrid proclamando la república con el mayor orden, esto es, con el orden relativo que cabe dentro del desorden orgánico del liberalismo.

Si examinamos por este aspecto la manifestación republicana de ayer, la imparcialidad nos obliga a confesar que aún lleva ventajas a la monarquía-constitucional de hace algunos días. Los liberales de las reales caballerías y de la presidencia del Consejo de ministros tuvieron en su manifestación más aspecto de pueblo que los republicanos del *Doz de Mayo* y de la plaza de la Armería: los primeros eran gente reunida, los segundos soldados que parecían pasanos congregados.

Ayer no sólo hubo orden, sino afectación, ó si se quiere, ostentación de orden.

Esto, como se vé, si cede por una parte en elogio del partido republicano, le impone por otra gravísimos deberes, cuyo cumplimiento estamos en el caso de exigirle.

Quien dispone sus huestes con perfecta disciplina; quien las ordena por distritos y barrios y luego las junta en un solo cuerpo de ejército y las hace marchar al frente de sus respectivos estandartes, banderas y banderines, debe tener fuerza igualmente, poder, eficacia bastante para imprimir a toda una muchedumbre inteligente sus propias ideas.

Si las ideas que lleva consigo la forma republicana, si los principios que proclama ese partido en su manifestación más solemne ante el país, son anárquicos, son contradictorios, no se culpe a la falta de organización, ni siquiera a la sobra de iniciativa popular, culpe únicamente a los jefes del partido, que sabiendo hacerse obedecer en lo más difícil, que es la disciplina externa, no han querido buscar sumisión, unidad y consecuencia en lo más fácil, que es en el pensamiento.

Expliquémonos con toda claridad, porque el fenómeno que estamos observando es trascendentalísimo, é imprime carácter a la democracia republicana.

Ayer probó esta que podía mandar, si las circunstancias ó el vaiven de los partidos la favoreciesen, conservando el orden material. Pero ayer probó asimismo que la república es absolutamente incompatible en España con las ideas españolas, y por lo tanto, que con república no puede haber gobierno.

Vámonos a demostrar.

La república es la forma de gobierno más adecuada a lo que se llama libertad absoluta, libertad lo mismo para el bien que para el mal; principio vicioso, detestable, que combatimos los con el Evangelio creemos que solo hay libertad en la verdad, que sólo la verdad nos hace libres y que sólo donde está el espíritu del Señor está la libertad.

Pero malo y todo, falso de toda falsedad como es el principio de las libertades absolutas, principio es al fin, del cual hay que deducir forzosa naturales, indeclinables consecuencias.

Una de ellas, la primera, no precisa y solamente para nosotros los católicos, sino para todo filósofo, para todo hombre pensador, es la libertad de la Iglesia católica, siquiera no sea mas que como una de tantas iglesias, como una de tantas congregaciones religiosas. No podemos reducirnos a menos.

Pues bien: en el seno de una nación eminentemente católica, esencialmente católica como la española, ¿se ha proclamado ayer como primer principio la libertad de la Iglesia?

Nosotros hemos visto el retrato de Mazzini, el grande enemigo de toda religión revelada, el gran deista, si mejor no le cuadra el nombre de ateo; nosotros hemos visto el nombre de Garibaldi, el mezquino enemigo del Pontificado, el perseguidor incansable de los curas y del catolicismo; hemos visto otras enseñanzas, otras banderas por el estilo. Dentro de la libertad absoluta, dentro de la hipótesis de este falso principio, dentro de la república democrática cabe todo esto; pero donde esto cabe, tiene que haber lugar, y campo para la libertad de la Iglesia. De lo contrario, resulta que las libertades absolutas son mentira y mentira horrible, pues sólo significan libertad completa para el mal y opresión y esclavitud para el bien.

Con este carácter se presenta la república entre nosotros y así aparece en la manifestación de ayer.

¿Son estas las ideas de todo el partido republicano?

Si hemos de proseguir diciendo cuanto sentimos, tenemos que contestar que estas nos parecen las ideas de los jefes del partido, de los que lo han formado y organizado, por mas que no

sean los sentimientos de las masas que ayer mismo formaban en las filas de la democracia republicana. Estos sentimientos, no hay duda, á pocas predicaciones que se hagan contra el altar y el trono como las que ayer se hicieron, acabarán de pervertirse y desvanecerse, pero culpa será de los que pudiendo dirigir bien al pueblo que los escucha, tienden á borrar de su corazón la fe que falsa, nécia y malignamente consideran incompatible con la verdadera libertad.

Hacen mal; obran contra sus verdaderos intereses. Porque en España podrán corromper á una parte del pueblo; pero no al pueblo, al pueblo sin el cual la república es imposible, porque tiene que degenerar presto en socialismo ó en dictadura revolucionaria.

En suma: el orden republicano de ayer es el orden material del doctrinarismo liberal y moderado que encubre un profundo desorden moral. Con esa república ordenada que desde ayer se divisa, se quiere aclimatar el ateísmo en el Estado; esto es, la Iglesia perseguida por el Estado ateo.

¿A DÓNDE VAMOS A PARAR?

Con la mano todavía trémula por la relación que se nos hizo de la expulsión de las religiosas del Escorial, tomamos hoy la pluma para expresar con alguna mayor calma nuestro sentimiento por aquel suceso.

No es que este haya sido el único ni aun el peor de los atentados de bandería cometidos en España en los últimos dos meses. Otros acontecimientos hemos tenido el disgusto de consignar, acompañados de circunstancias que aumentan su gravedad; pero concurren algunas en el del Escorial, que lo hacen más triste por el espíritu que revela en los gobernantes y por las consecuencias que dejan presente.

Entre las religiosas expulsadas había, como dijimos, una infeliz loca, á la cual fué preciso llevar por fuerza, porque desconociendo la tiranía de las circunstancias, se empeñaba en no querer salir del convento, agarrándose á lo que encontraba al paso; había también varias enfermas, y todas, sanas y enfermas, tuvieron que pasar el día en medio de la perturbación y trastorno consiguientes, sin comer, sin lumbre, sin otro abrigo que el hábito ordinario, y la noche en una casa antes desocupada, con las ropas y menaje que les prestaron los vecinos y especialmente el administrador del patrimonio, que se ha conducido como caballero español.

Esta hazaña liberal no ha sido llevada á cabo por un pueblo alborotado, no ha sido dispuesta por una junta revolucionaria en momentos de crisis y de exaltación; se ha hecho en tiempo relativamente de paz, bajo un Gobierno establecido, que decreta empréstitos, recomienda la disciplina á la milicia y está en relaciones con los Gobiernos extranjeros; se ha realizado á la vista de un pueblo que, lejos de pedir la expulsión de las religiosas, acudió á protestar con sus lágrimas, su tristeza y sus ofrecimientos, contra quien no respeta ni siquiera á las señoras, como las respetaron los bárbaros de otros tiempos condenados y maldecidos por la civilización actual.

Teniendo en cuenta todas estas circunstancias, ocurre naturalmente la pregunta: ¿qué podemos esperar los católicos, qué puede esperar España de semejante gobierno? ¿Estaremos condenados á ver cómo van desapareciendo todas las instituciones católicas, todas las casas religiosas, todo lo que se refiera al orden divino y sobrenatural, todo lo que sea capaz de levantar el espíritu, de recordarle la eternidad, de hacerle pensar en Dios? ¿Estaremos condenados á ver cómo al paso que se va echando á la Iglesia de casa se abren las puertas para que entren, invitándoles á venir, á los herejes, á los cismáticos, á los mahometanos, á los infieles? ¡Ah! Por una parte es grande nuestra confianza en la misericordia de Dios y en la protección de la Virgen, patrona especial de esta tierra clásica de la religión; pero por otra parte tenemos que el castigo de Dios será grande y se cumplirá hasta el último cuadrante, reservándose para cuando haya pasado el diluvio la aparición del Iris de bonanza, que sin duda ha de alumbra todavía á nuestra desgraciada patria.

Estos temores que abaten el espíritu y desgarran el corazón, no son infundados: ¡ojalá lo fuesen! por el contrario, cuando temiendo ser presa de alguna pesadilla, nos esforzamos en abrir los ojos y damos una mirada á la historia, y alrededor de nosotros, sentimos que los temores crecen, se arraigan, y aparecen á nuestra vista asombrada, cada vez más próximos á la realidad.

Mirando á lo que nos rodea, á lo que prevalece, á lo que nos alige, vemos que sucesos como el del Escorial, que hieren profundamente el sentimiento católico y ofenden á toda nobleza, á toda hidalguía y caballerosidad, se verifican á ciencia y paciencia del gobierno, si no por orden expresa suya; vemos que este gobierno, que se precia de haber roto la unidad católica, y tiene el valor de decir una y otra vez al público que ya pueden levantarse sinagogas y templos anticatólicos; vemos que este gobierno que ha hecho y está haciendo, á sangre fría, contra la religión lo que no se atrevieron á hacer en los momentos de más atollado bullicio las juntas revolucionarias, ese gobierno va llevando adelante su plan, merced á las fuerzas que dispone, y sobre todo, á la aquiescencia de los católicos, que por extraño que parezca, hoy constituyen su principal apoyo, su fuerza y su esperanza.

Esto lo vemos de presente: ¿qué vendrá después?

El gobierno se ha declarado evidente y clara-

mente por la forma de gobierno monárquica; quiere monarquía; de tal modo la quiere, que sus órganos principales comienzan á tratar como enemigos á todos los que se atreven á hablar de república, cualesquiera que sean los fines con que la proclaman.

Queriendo el Gobierno monarquía, necesita de un hombre que se acomode á representar el papel de rey. ¿Quién será ese hombre? ¿Está ya buscado? ¿Qué condiciones se le han impuesto ó se le impondrán?

Hagamos la suposición de que el Gobierno provisional no tiene compromiso alguno, que no sabe él mismo quien será rey; pero si el Gobierno ignora el nombre, resuelto debe de estar á no elegir por su parte á nadie que no se preste á continuar la política por él iniciada. Si el Gobierno nombra rey, deberá de imponerle la condición de seguir derribando templos, persiguiendo á los religiosos, prohibiendo las mejores expansiones de la caridad, procurando separarnos de Roma y fundar una Iglesia nacional, cismática, tendencia revelada en el decreto sobre asociaciones. Y tales están las cosas que no podrá venir rey que á las condiciones del Gobierno provisional no se sujeta. ¿Las cumplirá después? Si las promete y no las cumple, si jura en falso al escalar el trono, ¿qué podemos prometernos de él los católicos? Y si las cumple, si está animado del espíritu que anima al Sr. Romero Ortiz, y con este espíritu, se arraiga en España y llega á adquirir la consagración del tiempo, ya que la de la Iglesia no la pedirá, ¿qué será de nuestra religión al cabo de pocos años? ¿qué serán nuestros hijos? ¿adonde iremos á parar?....

Piensen con calma nuestros lectores en las consecuencias probables de la monarquía que el Gobierno nos prepara. No se fíen de nuestras palabras; mediten las indicaciones que acabamos de hacer, y resuelvan por sí mismos si una monarquía por ese estilo, una monarquía de Enrique VIII con un poco más de moderación, es cosa deseable, cosa á que podamos resignarnos sin protestar de una manera digna si, pero enérgica, cosa á que no hayamos de oponernos valiéndonos de todos los medios legales.

No hay que hacerse ilusiones. Las cosas son como son, y no como les place pintarlas á la imaginación, á la cobardía y al egoísmo.

Al egoísmo, sí, lo decimos con dolor, pero con convicción entera: el egoísmo se le debe que hayamos llegado al estado en que nos encontramos ahora; al egoísmo que el Gobierno marche con paso libre y desembarazado por la senda que ha emprendido; al egoísmo que se verifique en España sucesos tan lastimosos como el del Escorial; al egoísmo que nos veamos ante un porvenir inmediato, triste por todo extremo y amenazador por cualquier parte que se mire.

Pero un egoísmo bajo, rastrero, mezquino y enteramente terreno. Llevados de él, no se va á votar en tiempo de elecciones, no se protesta contra atentados que deshonran, no se estudian las leyes para hacer uso de ellas en favor de la causa católica, y se deja que los enemigos obran desahogadamente, viéndolo con ojos enojados, los brazos cruzados y la voz callada, para no comprometer la posición, para no perder las esperanzas de alcanzarla, para no exponerse á un disgusto ó no hacer un sacrificio. *Pan para hoy, hambre para mañana*; tal parece ser la máxima adoptada para gobernar su conducta, por los muchos españoles que reprueban la marcha del Gobierno en las cosas religiosas y no se atreven á votar contra ellas, como las leyes les permiten, por los que lamentan en su interior los avances de la impiedad y nada hacen para impedir esa corriente, tanto más temible cuanto salta de más arriba.

Esto es triste, repetimos; pero ¿no es verdadero? ¿Qué oposición ha encontrado el Gobierno entre los seglares en sus proyectos contra la Iglesia? El comercio se ha opuesto á la libertad que le perjudicaría, y el Gobierno se ha contenido; los republicanos se han opuesto á la proclamación oficial de la monarquía, y el Gobierno contemporiza con ellos cuanto le era posible. ¿Por qué los católicos no imitan estos ejemplos? ¿Son por ventura en España menos los católicos que los comerciantes y los republicanos? ¡Ah! ¡nosotros hemos dejado las protestas para las señoras! ¿Qué dirá la historia del catolicismo y del valor de esta generación? ¿Qué dirá de los hombres que creemos hacer mucho permitiendo que la mujer y las hijas pongan su firma al pie de una exposición que se echa al correo, llega al ministerio y tal vez nadie lee, si los periódicos no la reproducen?

Al pensar en esta situación, en la audacia de los pocos y en la fría indiferencia de los más, el corazón se nos oprime, la pluma se nos cae de las manos y no podemos proseguir.

Triste situación la que atraviesa España! ¡Y aunse dirá que somos pesimistas! ¡Y hay quien, porque decimos francamente la verdad, protesta contra nosotros, invocando con temeridad iraudita el nombre de las instituciones que tratamos de defender! ¿A dónde vamos á parar?

MANIFESTACION REPUBLICANA.

Mal rato debieron pasar ayer los monárquicos constitucionales, al ver tanto y tanto republicano como pasearon las calles de Madrid. Prueba de ello son los datos que anoche daban varios periódicos. *La Correspondencia*, que tanto se entusiasmó con la reunión monárquica; dice que no ha sido menos grande y magestuosa la república; *La Epoca*, que contó á los monárquicos uno por uno, y nos dijo que eran treinta mil, viendo anoche que el número de republicanos que recorrieron las calles sería de unos ocho

mil. No sabemos si estarán conformes con estas apreciaciones y estos números los periódicos republicanos; pero nosotros, á fuer de imparciales testigos de las dos funciones, diremos á *La Correspondencia* que fué mucho más grande y numerosa la reunión republicana, que la otra, y á *La Epoca*, que por lo que nosotros vimos, los republicanos eran lo menos cuatro veces más en número que los monárquicos, de donde se deduce que si estos, según *La Epoca*, eran treinta mil, tiene que conceder que aquellos formaban en número de ciento veinte mil, ó que si los republicanos eran ocho mil, quedan reducidos los monárquicos á 2,000.

Poco después de las doce se puso en marcha la numerosa comitiva, y con sus músicas y banderas recorrieron pacífica y ordenadamente la larga distancia del Prado á Palacio, y de Palacio al Prado.

A pesar de los rumores que habían circulado, no ocurrió el más ligero desorden, ni entre la gente de la procesion, ni entre la infinidad de curiosos, que en número cien veces mayor que el de los republicanos se extendía por toda la carrera.

Figuraban en la manifestación las banderas de los diez distritos de Madrid, las de los periódicos republicanos y las de varios clubs y comités, tanto de la capital como de algunas provincias y pueblos, aunque estas eran poco numerosas. Varias inscripciones las adornaban: la mayoría pedían la república federal; pero otros menos modestos, ó proclamaban la ibérica ó pedían la república universal.

Fuera de los indispensables gorros fríos y las coronas vegetales, no vimos ninguna que tuviera ningún adorno especial.

Al llegar á la plaza de la Armería, subidos en una mesa, hablaron los señores García López y Castelar. El primero, después de la indispensable frase de que el acto que presenciaba era el más importante y trascendental que se había verificado, aconsejó á los republicanos que escupieran en las paredes del palacio los principios que ostentaban en sus banderas para que si aquel edificio volvía á ser habitado por algún monarca; supiera lo que quería la democracia española, y concluyó dando un viva á la república, que rogó á los concurrentes contestaran, para que, repetido por el cercano Guadarrama, fuese á resonar en las cortes de todos los reyes de Europa. Contestó con entusiasmo al viva, mas el viento era contrario, y en vez de llegar á los montes, debió ir á resonar en otra parte, donde haría desagradable efecto.

A ruego de los concurrentes habló el Sr. Castelar, diciendo que en aquel sitio no se debía hacer más que jurar no consentir que lo ocupara ningún otro rey.

Al son de la música rompió otra vez la marcha la comitiva, y con el mismo orden llegó al Prado, que llenó por completo. Cerca del Dos de Mayo, hicieron uso de la palabra varios señores.

El Sr. Sorri dijo que siguiendo la misma conducta que hasta aquí, pronto se establecerá la república en España.

Más vehemente el Sr. Castelar, en su discurso declaró que con aquella manifestación se había fundado la república, pues que se había visto que era la opinión de los más; combatió la monarquía como tiránica; hizo á su modo la historia de todas las cosas malas llevadas á cabo por los Borbones, y aseguró que de establecer la república, como él creía indudable, caería Napoleón de su trono, y simultáneamente todos los demás monarcas de la tierra. Fundándose en estos sueños, su fantasía recorrió todos los países de Europa, arregló la sociedad á su gusto, y dijo que todo este cambio sería debido á España, que llevaría en adelante el nombre de regeneradora de las naciones.

Descendiendo de estas alturas indicó que era necesario hacer entender al Gobierno provisional que los republicanos no eran sus enemigos, sino sus más firmes sostenedores; y á las clases conservadoras que no temieran la anarquía, porque esta no era posible, y porque los republicanos querían conservar.

A pesar de la circular del ministro de la Guerra, imitando la conducta de este señor en la manifestación monárquica, habló el general Pierad, dirigiendo su voz á los soldados que le escuchaban, diciendo que con la república serían ciudadanos.

En efecto; en la manifestación de ayer figuraban algunos oficiales, sargentos y soldados. También habló el Sr. Orense, y acto seguido, al son de las músicas, se disolvió la reunión con el mayor orden, marchando grupos con sus banderas á los respectivos distritos.

Los estudiantes y las clases obreras suministraron un gran contingente á la manifestación de ayer.

Mientras esta tenía lugar en el Prado, se nos ha dicho que una brigada de infantería y caballería estaba en Recoletos. ¿Por qué? ¿Para qué? —Por si acaso, contestará el Gobierno.

Con motivo de la exposición del Excmo. señor Arzobispo de Tarragona, que ya conocen nuestros lectores, *La Epoca* tuvo el buen acuerdo de escribir un suelto contra la conducta del alcalde de Reus en la parte relativa á los concubinatos que allí se autorizan con escándalo del resto de España. *El Imparcial*, que á juzgar por lo que escribe, debe creer inofensiva á las buenas costumbres la mofa que en Reus se hace de la santidad del matrimonio, salió al encuentro de *La Epoca* diciendo al diario conservador que se asustaba de poco. *La Epoca* no ha podido llevar en paciencia la acusación de *El Imparcial*,

y en su número de anoche, después de declarar que no se asusta de nada, añade:

«Lemos, sí, censurado la forma en que el matrimonio civil se ha establecido en dicha ciudad, no solamente por ilegal; porque la junta estaba ya disuelta por el decreto del Gobierno provisional de 20 de Octubre cuando lo autorizó, sino más principalmente porque se establece como un vínculo transitorio ó condicional, que dejará de producir sus efectos si las Constituyentes no aprueban aquella Constitución: de donde se deduce, que lo que practican en Reus no es siquiera el matrimonio civil, sino una especie de matrimonio republicano al son de tambor.»

Ya lo ve *El Imparcial*: ha sido injusto en su modo grado con *La Epoca*, y está en el deber de hacerle justicia.

El diario conservador, á juzgar por sus propias palabras, no se asusta del matrimonio civil, censura solo la forma en que se ha establecido. Si la Junta de Reus, en vez de tomar un acuerdo provisional después del 20 de Octubre, lo hubiese tomado definitivo antes de la misma fecha, *La Epoca*, que es muy conservadora y muy católica, según nos dice á todas horas, no tendría nada que oponer á los concubinatos de Reus, porque la religiosidad de *La Epoca* no se asusta de los concubinatos, solo le dan que pensar los concubinatos que no se verifican en regla.

Nos place que *La Epoca* sea franca de vez en cuando, porque de otra suerte nuestros constantes ataques á ese periódico podrían calificarse de injustos por algunos que no la conozcan á fondo.

La Epoca, conste, pues, ella lo ha dicho, no se asusta del mal; solo le da en qué pensar que el mal no se ejecute en regla, ó sea en forma legal.

Y los periódicos revolucionarios no quieren todavía admitir en su gremio al diario de la calle de las Torres!

Si *La Epoca* no se enfadara con nosotros, diríamos que nunca mejor que en la ocasión presente pudo aplicarse el verso aquel que pone El Dante en boca de Virgilio hablando de ciertos condenados que no supieron dar gusto ni á Dios ni al diablo.

El estado de las operaciones verificadas ayer domingo en la Caja de Ahorros de Madrid que hoy publica la *Gaceta* es más desconsolador todavía que el de los días anteriores.

Los ingresos subieron á 91,387 rs. y los pagos á 496,758 rs. 13 cént.

Aun es más notable la diferencia entre el número de nuevos imponentes y los reintegros por saldo, porque interin 32 individuos solamente han ido á depositar por vez primera sus ahorros en aquel establecimiento, ha habido 212 que han saldado definitivamente sus cuentas con la misma.

La libertad de consiguiente asusta no sólo á los grandes capitales sino también á los modestos ahorros de los artesanos.

Se conoce que es una señora poco simpática.

Escribe *Las Novedades*:

«Cartas de Manzanares que tenemos á la vista nos manifiestan que los llamados republicanos de aquel pueblo estaban á los obreros en sentido comunista unos y socialista otros. Aquí se ve la mano de los neos.»

Nos extraña que *Las Novedades* atribuya á los neos las excitaciones de Manzanares. ¿Cómo han de ver los progresistas lo que pasa en aquel pueblo, si tienen hijos los ojos en las credenciales? Ni que fuesen Argos. Si señor, *Las Novedades* solo ve los destinos que se dan y á las personas á quienes no se quitan: lease en prueba de ello lo que dice el mismo número:

«Han sido nombrados ó confirmados en sus destinos en el ministerio de Ultramar:
Un hijo del Sr. Rubí, último ministro de Ultramar»

Un sobrino de Arrazola.
Un yerno del celebrísimo Nocedal, y
Un hijo de D. Alejandro de Castro.

Los comentarios podrán hacerlos los infinitos liberales que se mueren de hambre.»

Los comentarios debe hacerlos el país que paga, no los liberales que cobran. ¿Por ventura los destinos son patrimonio de un partido? Si para eso se ha hecho la revolución, tened la franqueza de decirlo y devorad en buen hora el presupuesto.

Las victorias del Sr. Romero Ortiz se cuentan por días. Anteayer referimos la descomunal batalla que el señor ministro de Gracia y Justicia libró contra 36 mujeres indefensas en el pueblo del Escorial, á las cuales en el término de tres horas dispersó y dejó á merced del primer desalmado que haya querido darles cada una por una.

Hoy, apenas repuesto de esta mujeril refriega, que seguramente ha de dar á su nombre imperecedera fama, recordando sin duda que si no cien siglos, como al ejército de Napoleón, contemplan al suyo diez y nueve de entera fe y galantería sin tasa, acomete á las pobres monjas de Segovia, y también allí triunfa contra débiles mujeres, y mujeres octogenarias.

¡Oh! Del valor del Sr. Romero Ortiz ha de quedar nombre en la historia; y así como nadie habla hoy del Cid sin acordarse de los moros, tampoco mañana se hablara del Sr. Romero Ortiz sin acordarse de las monjas.

Cada cosa enjendra su semejante, dicen los naturalistas; nada, pues, más natural que la Edad Media enjendrara al Cid, y la moderna al actual ministro de Gracia y Justicia. Si la Edad Media es á la moderna lo que el Cid á Romero; ni más ni menos. Los bárbaros aquellos peleaban contra gentes agueridas por amor á la religión; los modernos pelean contra mujeres en odio al catolicismo.

Vease ahora lo que nos escribe nuestro correspondiente de Segovia con fecha 23 del actual:

Ayer y hoy se ha verificado en esta religiosa capital la traslación de religiosas de los conventos suprimidos á los que han de quedar por ahora

existentes. Espectáculo conmovedor, que ha producido en este pueblo impresiones difíciles de explicar.

Las religiosas salían de sus conventos cubiertas con sus velos largos, sin que ninguna haya dejado ver su rostro ni por un solo instante, en el mayor silencio, pero derramando todas copiosísimas lágrimas, que eran correspondidas por las no menos copiosas de todos los espectadores, sin distinción de edades ni de sexos. Al entrar en los conventos donde han sido destinadas, se reprodujeron con mayor fuerza escenas tiernísimas entre las que penetraban la clausura, y las que, formadas en comunidad, las esperaban y abrazaban con la mayor efusión. Entre las religiosas hemos visto algunas enfermas y ancianas que apenas podían sostenerse; pero lo que más desgarró nuestra alma fué el aspecto de una de ellas, de 84 años de edad, que abrazada con un Santísimo Cristo crucificado, era conducida á los carruajes en brazos de dos de sus hijas. ¡Cuántas reflexiones, señor director!

El Excmo. señor Obispo y demás señores enviaron sus carruajes, ricamente vestidos de gala, y en ellos se hizo la traslación, no siendo lo menos importante de esta escena, ver á los señores principales de la ciudad sentados en el Pescante, y dirigiendo los tiros, pintada en su rostro una profunda tristeza, y como envaneidos al mismo tiempo de ser los conductores de aquellas desgraciadas pero santas víctimas. Callo los nombres, por no ofender su modestia.

El Clero está en su totalidad, el señor alcalde y agentes de la autoridad, todos contribuyeron con esmero á hacer más llevadera la desgracia de las religiosas.

Insertamos á continuación la carta que el venerable señor Obispo de Córdoba, con fecha 26 del corriente, dirigió á D. Emilio Castelar, siguiendo el ejemplo del Eminentísimo Sr. Cardenal Arzobispo de Santiago.

Bien conocido es de todos sus diocesanos, de todos sin excepción, el carácter del ilustre Prelado cordobés; bien conocidas son asimismo sus ocupaciones, ajenas completamente á cuestiones políticas, y exclusivamente reducidas al cumplimiento de sus sagrados deberes.

Otro tanto acontece con los demás Prelados de la nación, sin embargo de lo cual aparecen calumniados en las palabras que *El Diario Español* atribuye al Sr. Castelar, sin que este las haya desmentido hasta ahora.

Dice así la carta:

«Sr. D. Emilio Castelar: Muy señor mío y de mi consideración; en el periódico que leo, he visto, con arto dolor de mi alma, la falsa imputación que á los Obispos se nos hace, á ser exactas las palabras que *El Diario Español* stampa como proferidas por Vd. en el discurso pronunciado el 14 del corriente en el círculo de Price.

Estas palabras que tan justamente han impresionado al M. R. Sr. Cardenal Arzobispo de Santiago hasta el punto de exigir de Vd. la declaración de ser ó no ciertas, y, en caso afirmativo, si comprendía Vd. el palacio de S. Emma, entre los clubs donde continuamente se conspira contra la libertad, son las que á mi también afectan como que por ellas se lastima mi honor, don más estimable que la vida, y que estoy en el caso de conservar incluíme por mi doble carácter de prelado y ciudadano pacífico.

Por esta razón no extrañará Vd. que á mi vez pida á Vd. se sirva manifestarme si, en el supuesto de que Vd. se haya permitido tratarnos de aquella manera, me hallo ó no comprendido en tan dura calificación; pues seguro como estoy de que en mi palacio no hay ni nunca ha habido otros fustiles que los manejados por las tropas que en distintas ocasiones se han alojado en el mismo; que de mi asignación no he dado un solo céntimo para comprarlos ni para fomentar rebelión de ningún género, y en mis no cortos años ni he asistido ni permitido reuniones políticas de ningún matiz, me considero calumniado, y estoy dispuesto á mostrarme parte en la demanda que el Excmo. señor Cardenal de Santiago entable si Vd. se resistiese á darme la satisfacción que corresponde en vindicación del ultraje que se me ha inferido, seguro de que los tribunales me han de administrar justicia, como se la administrarán á todos los Prelados que estimen adoptar este procedimiento, pues me persuado que todos se hallarán en la misma situación.

Me es en extremo sensible verme en este caso, único que se me ha ocurrido, pero me debo más que á mí propio, y el interés general me precisa á lo que quizás me abstendría como simple particular.

Queda de Vd. atento seguro servidor.—JUAN ALFONSO, Obispo de Córdoba.»

En el Ateneo de esta capital se está discutiendo hace días acerca de la forma de gobierno más conveniente, y con este motivo se tocan cuestiones muy graves, entre ellas la de unidad católica.

La unidad, esta unidad que es hoy todavía ley de España y que es constitutiva y esencial de la nación española, ha encontrado en el señor don Miguel Sanchez un celoso y elocuente defensor. El Sr. Sanchez hizo ver noches pasadas, contra el Sr. Canalejas, que la pluralidad de cultos era la ruina, la calamidad mayor para la familia, y pintó con tan verdaderos y vivos colores los efectos de la discordia religiosa, que conmovió á la concurrencia, y la dejó convencida de la necesidad de conservar la unidad católica de España.

También el joven y distinguido jurisconsulto Sr. Perez Hernandez ha tomado parte en la discusión defendiendo con valor, con elocuencia y energía la buena doctrina católica, la doctrina del *Syllabus*.

Felicitemos cordialmente á uno y otro orador; y puesto que la época es de lucha, proponemos su conducta como digna de ser imitada por los que se sientan con fuerzas para defender la verdad cristiana en las reuniones tanto de Madrid como de las provincias.

Principiemos á darnos á conocer, depongamos nuestro cobarde egoísmo. *Omnes homo, miles*. Hoy todos debemos pelear; todos somos soldados.

Las Provincias de ayer, domingo, nos confirman una grata noticia de la cual habían llegado á nuestros oídos algunos rumores.

Hélos aquí:

«Ayer se recibió en nuestra ciudad un telegrama particular anunciando que se había presentado al gobierno la exposición firmada en Valencia para que se derogase la supresión de conventos de monjas, y que se había dado orden para suspender aquella disposición.

Las muchas personas que se habían interesado en favor de las monjas de los conventos valencianos, recibirán con alegría esta noticia, que les

deja esperanzas de que se atiendan sus reclamaciones.

La exposición de las señoras de Valencia llevaba al pie unas 17.000 firmas.

Esto debe animar á otros pueblos á pedir lo mismo, á pedirlo por unanimidad, á ser posible y á gestionar activamente cerca del gobierno.

El *Diario Español* copia el siguiente párrafo de *El Pueblo Soberano* de Málaga, al que llama papelucho sin vergüenza:

«Los partidos que se imponen por la fuerza de las armas, por la hipocresía y la falsedad, tienen una vida enferma, triste y fugaz. La unión liberal ha entrado tres veces en el mando, una por la caballería de Vicalvaro, otra por la metralleta de Madrid, y esta última por la carnicería de Alcolea, siempre ha subido las gradas del poder cubierto el semblante con el rubor de la deslealtad, teñidas las manos en sangre.»

Picado por estas frases el periódico vicalvarista, endilga al malagueño una serie de dictámenes, diciéndole que ni es demócrata, ni republicano, ni español, sino agente pagado de los reaccionarios.

El *Imparcial* copia el párrafo de *El Diario Español*, y añade:

«*El Pueblo Soberano*, según dicen en Málaga, recibe una subvención de 30.000 rs. de aquella junta republicana.»

De donde sacamos en consecuencia que la junta republicana de Málaga es agente de la reacción. Sin duda está compuesta de Jesuitas.

La libertad de imprenta se va dando á co oer en España en toda su horrible desnudez. No solo se publican periódicos protestantes y racionalistas, sino que hoy hasta enemigos declarados del sacrosanto nombre de Jesucristo.

¿No es ya tiempo de que los padres de familia, los católicos de corazón, piensen en la responsabilidad en que incurrir contribuyendo, aunque solo sea con dos cuartos, al sostenimiento de periódicos que favorezcan de cualquier manera que sea á la revolución? ¿No es ya tiempo de que se forme una liga de católicos para rechazar toda pernicioso lectura?

No sirve decir: este periódico no puede hacerme á mí daño, porque estoy firme en mis creencias. El sofisma es pernicioso: lo primero, porque no es bueno exponernos voluntariamente á la tentación, y luego porque concurriendo, de cualquier manera que sea, al fomento de un escrito malo, se contribuye directamente al mal.

Todo lo que se refiere á los preparativos del Concilio ecuménico, interesa vivamente á los católicos; por eso daremos algunos detalles, tomados de diversas correspondencias romanas.

Las reglas seguidas en los trabajos preparatorios del Concilio son las mismas que se observaron en tiempo del Concilio de Trento, estudiándose ahora con mas profundidad y extensión las materias que han de someterse á las deliberaciones de la augusta asamblea. Los obispos han enviado sus respuestas á las cuestiones sobre que les consultó un año antes de la convocación del Concilio el Cardenal Caterini, respuestas que son examinadas con extremo cuidado y confrontadas con las escrituras, la doctrina de los Santos Padres y las tradiciones de la Iglesia. Los resultados de este trabajo serán sometidos á los obispos, para que puedan hacer un nuevo examen y asentar su juicio definitivo.

No por esto se crea que las deliberaciones del Concilio se limitarán á los asuntos preparados por las comisiones; cada obispo tiene completa libertad de tratar en la Asamblea cualquiera cuestión: la Silla de Pedro ha sido siempre el asilo de la libertad cristiana, y esta libertad es la herencia común de todos los católicos.

El Papa ha manifestado intención de presidir en persona el Concilio Ecuménico.

La organización y preparación del Concilio están confiadas á una *Comisión central* ó *directiva*, compuesta de seis Cardenales, cada uno presidente de una comisión especial, á los que están agregados cierto número de consultores. El objeto de esta comisión es clasificar las peticiones y consultas enviadas por los Obispos de todo el Universo, y remitirlas á las comisiones competentes; recibir todas las decisiones tomadas por estas comisiones, someterlas á un examen severo y un estudio profundo, y en fin, entenderse directamente con el Soberano Pontífice sobre todas las materias sometidas al Concilio.

La *Comisión central* está compuesta de los Cardenales *Bilio*, *De Reisch*, *Caterini*, *Bizzarri*, *Barnabo* y *Panabianco*, siendo secretario monseñor Gianelli, Obispo *in partibus*. A esta comisión central están agregados varios consultores, Obispos, abades y padres de la Compañía de Jesús.

Hay además otras seis comisiones, presididas cada una de ellas por un Cardenal de los citados: *Comisión de Teología dogmática*, compuesta de 17 consultores y presidida por el Cardenal *Bilio*; *Comisión político-religiosa*, 13 consultores, bajo la presidencia del Cardenal *De Reisch*; *Comisión de disciplina eclesiástica*, 14 consultores, presidida por el Cardenal *Caterini*; *Comisión de Regular*, 9 consultores, bajo la presidencia del Cardenal *Bizzarri*; *Comisión para los asuntos orientales*, 11 consultores, presidencia del Cardenal *Barnabo*; *Comisión de Ritos y ceremonias*, de la cual son consultores todos los maestros de ceremonias de la capilla pontificia, que preside el Cardenal *Panabianco*.

A estas comisiones se unen frecuentemente consultores de diversos países. La comisión más importante es la de *Teología dogmática*, pero la que acaso excita interés más general es la comisión presidida por el Cardenal *Reisch*, cuyos trabajos se refieren á las relaciones de la

Iglesia católica con los Gobiernos y con la sociedad civil.

Por decretos que publica ayer *La Gaceta* se releva á su instancia al coronel de ingenieros D. José Almirante y Torraella del cargo de jefe de la sección de estadística y catastro, y se nombra para sustituirle á D. Francisco García Martino, ingeniero de montes.

La Gaceta de ayer publica varios decretos del señor ministro de Estado, nombrando embajador en París al Sr. Olózaga; ministro plenipotenciario en Austria, Baviera, Wutemberg y Ducado de Hesse, á D. Manuel Rancés, declarando cesante á D. Victoriano de Pedrona, jefe de sección de la cancillería, registro é interpretación de lenguas, y nombrando en comisión para sustituirle á D. Eduardo Chao.

Admitida la dimisión del cargo de fiscal de la Audiencia de Canarias que ha presentado D. Manuel Benedito, ha sido nombrado para sustituirle D. Joaquín Gallego, fiscal que era de Zaragoza; á la fiscalía de Zaragoza pasa el presidente de sala de Canarias D. Pedro Borrajo de la Bandera; se nombra presidente de sala de Canarias á D. Ignacio Carrasco, y magistrado de la misma Audiencia á D. Angel Morales.

Por decreto del ministro de Fomento se declara cesante á D. Manuel Tamayo y Baus, jefe de primer grado del cuerpo de archiveros.

Las suscripciones al empréstito subieron el sábado en Madrid y provincias á \$24.900 escudos.

Se ha resuelto que los quintos que se hallan en sus casas y han sido llamados al servicio sean transportados en los ferro-carriles á costa de la administración militar.

Admitida la dimisión que ha presentado del cargo de director de telégrafos D. Eduardo Chao, ha sido nombrado para sustituirle D. Venancio González.

De la dirección de beneficencia se ha encargado interinamente el Sr. Gil Sanz, subsecretario de Gobernación.

Dice *El Siglo*: «Nos comunica un suscriptor la siguiente noticia: Sabemos que muchos de los vecinos de Rueda, provincia de Zaragoza, han talado dehesas inmediatas de propiedad particular, llevándose en carros y caballerías los árboles y leñas.

En otros varios puntos de Aragón se cometen también otras y aun mayores invasiones y tropelías, que las autoridades no pueden ó no quieren reprimir.»

Leemos en *La Regeneración*:

«Una cosa se nos ha dicho que no quisiéramos creer. ¿Es cierto que se ha dado orden para que no se proceda por ahora á la clasificación de los innumerables cesantes que en todos los ramos ha hecho el gobierno?

Si así fuera, no encontraríamos términos bastante duros para calificar una disposición tan contraria á la justicia y á la equidad. Nosotros, no solo lo hemos oído decir, sino que sabemos de muchos cesantes, que por no haber sido clasificados se han quedado á la luna de Valencia.

La manifestación republicana verificada recientemente en la Coruña, ha tenido, según los periódicos de la localidad, un carácter especial. No se celebró en favor de la república ni contra la monarquía: sus lemas eran: *Armas al pueblo y Abajo la capitación*.

Un periódico de Avila dice que en algun pueblo de aquella provincia, no solo se ha destituido á los maestros y auxiliares, sino que se han sacado á pública subasta las escuelas, con el fin de colocar en ellas á las personas que lo hicieran más barato.

El *Avisador Malagueño* dice que el cabildo catedral acordó unánimemente pedir que se conservase en el arreglo definitivo de diócesis la comunidad de religiosos Capuchinas.

Un periódico de la Coruña se queja de la multitud de robos que allí se cometen, y lo atribuye al indulto en masa recientemente concedido.

El Sr. Escalante ha enviado su dimisión al ayuntamiento por estar convencido de que es inútil su cargo una vez constituida la milicia ciudadana. Al mismo tiempo ha publicado una alocución de despedida á los voluntarios en la que les dice que estará á su lado siempre que la libertad peligre.

Se ha encargado del gobierno civil de Barcelona D. Victor Balaguer.

Dice *La Epoca*: «Personas que creen adivinar el pensamiento de nuestros hombres de Estado, y que obtienen la confianza de los Gabinetes extranjeros más favorables al éxito de la revolución española, creen con poderoso fundamento que la designación del futuro rey de España, contando por supuesto con el voto popular y el concurso moral de una gran parte de Europa, si es un secreto para el vulgo, no lo es de modo alguno ni para los principales miembros del Gobierno provisional, ni para hombres tan autorizados como el Sr. Olózaga. Este candidato, cuyo nombre ya hemos dicho, no para presentarlo, sino para dar cuenta de lo que en Europa se asegura, no es otro que el joven duque de Génova, descendiente de la misma estirpe, que ya disputó entre otros á Felipe V el trono de España.»

La *Opinión* dice que empiezan á lamentarse muchos voluntarios de verse comprometidos á hacer guardias cuando con ellas pierden un día de jornal para sus familias, y las molestias consiguientes á estar una jornada entera fuera de su hogar. Si hay aquí un ejército pagado para sostener el orden, ¿qué necesidad tiene la libertad ni la patria que los puestos y guardias que podían ser dadas por soldados, se encarguen á ciudadanos pacíficos, que más falta hacen al lado de sus familias ó en su trabajo.

Había indicado *La Igualdad* que estaban muy disgustados los trabajadores ocupados en las obras del canal, por haberse dado orden para que cobren el domingo en vez del sábado, con lo cual se les causan perjuicios y molestias.

A esto replicaba *La Correspondencia* que la noticia era inexacta, pues según el constante sistema de contabilidad establecido en el ayuntamiento de Madrid, el pago á los trabajadores que de él dependen se hace siempre en los sábados, y no en otro día.

Pero *La Igualdad* insiste en que la orden se ha dado, aunque no alcanza más que á los obreros del canal, y que ha estado á punto de producir un motín, que se ha evitado por las exhortaciones de los capataces.

La *Voz de la España Católica* escribe lo siguiente, que no sabemos qué grado de exactitud tendrá: «Se cree probable la próxima entrada en España de Cabrera y otros personajes emigrados, dado que desaparecieron ya, con el trono que ellos combatieron, las causas de su extrañamiento del país.»

Una vez más, dice *La Iberia*, llamamos la aten-

ción á quien corresponda para que remedie el lamentable abuso de que están siendo víctimas los maestros de primera enseñanza. Sabemos que á algunos de ellos se les adeudan asignaciones desde el mes de Julio último, y otros, la mayor parte perciben estas con mucho retraso.

Desearíamos fuesen ciertas las siguientes noticias que da un periódico:

«Según tenemos entendido, es cosa ya acordada la rebaja del precio del timbre de periódicos y la supresión del cuarto de cartero. La rebaja del timbre creamos que empezará á regir desde 1.º de Diciembre próximo: la supresión del cuarto de cartero quizá tenga que aplazarse hasta principios del año de 1869.»

Dice *El Imparcial*:

«Una persona, al parecer bien enterada, nos hace saber que algunos de los oficiales de guarnición en Barcelona han pedido la licencia absoluta para ir á París bajo las órdenes de doña Isabel de Borbon, confiados en los tres ascensos que, al decir de algunos, se les ha ofrecido.»

Leemos en *La Epoca* lo siguiente:

«Si los buenos ejemplos hubieran de imitarse siempre, suplicáramos á todos los señores ministros leyesen las siguientes líneas que tomamos de una correspondencia de Nueva-York:

«Apenas llegado á la capital el general Grant, se ha visto asediado por peticiones de empleos. Solo un día recibió 500 cartas de hombres políticos de todas clases y calibres. Pero como la influencia política no significa absolutamente nada á los ojos de Grant cuando no está justificada por el mérito, ha dado orden de quemar todas las peticiones de todas clases que se le dirijan, sin necesidad de leerlas.»

«Los ministros de España hicieran lo que el general Grant, no duraban tres días en su ministerio.

De varios periódicos tomamos las siguientes noticias:

«Está hecho el arreglo del personal de las dependencias de Hacienda en provincias, y faltan solo las pertenecientes á estancadas, aduanas y tesorerías. El arreglo de Madrid se hará después.

«Se ha concedido la vuelta al servicio con el empleo de alférez á varios sargentos primeros de infantería que fueron licenciados por medida gubernativa.

«Ha sido nombrado intendente de la Habana el Sr. D. Joaquín Escario, consejero de Estado que ha sido é intendente de Filipinas.

«El general Ros de Olano ha publicado una carta en *La Política* negando los rumores de que se había arrancado las hombreras en la Puerta del Sol el día 29 de Setiembre, y de haber firmado la orden de entrega de armas.

«Ha sido nombrado oficial del gobierno civil de la Habana D. Antonio Meca y Corcoles.

«Dice *El Imparcial* que serán relevados el cónsul de España en Perpiñán y el vice-cónsul en Tolosa por falta de celo.

«Parece que el señor ministro de Fomento ha acordado suprimir las plazas de notario del mismo ministerio, con objeto de dejar en completa libertad á los contratas de servicios del Estado, de poder servirse de cualquier actuario para autorizar los contratos.

«El sábado á la una salió de Cádiz el vapor *Santander* conduciendo 1.000 hombres á la Habana.

«En el Consejo de ministros de anteaño quedó acordada la remoción de seis gobernadores civiles, y las personas que han de sustituirlos.

«Ha sido nombrado jefe de la segunda sección del ayuntamiento de Madrid D. Tomás Fernandez.

«Para la plaza de secretario de la primera alcaldía, ha sido nombrado D. Antonio Ochoa, redactor de *La Discusión*.

«Parece que se ampliará á 20 años la edad para tener derecho á votar.

«Ha sido admitida la dimisión al Sr. Vallín.

«Parece que el Sr. Arderius, gobernador de Palencia, pasa con igual cargo á Leon.

«La diputación provincial de Madrid se ocupa en el examen de los expedientes de los facultativos de beneficencia provincial, con objeto de declarar interinos á los que no hayan obtenido sus plazas por oposición.

«Ha sido nombrado administrador de la estafeta de correos del campo de San Roque, D. Rafael Gomez de la Riva.

«Ha sido nombrado capellan del Hospicio de esta corte D. German María de Puga.

«La *Nación* ha oído decir que los Sres. Rodriguez Cuena y Ruiz Pastor han sido nombrados consejeros de administración de la isla de Cuba.

«Ha sido nombrado auxiliar del ministerio de Fomento D. Ceferno Escalera.

«Ha sido nombrado secretario relator de la sala tercera del Tribunal Supremo de Justicia, el señor D. Juan Vega Ballesteros.

«El conocido republicano propagandista señor Garrido, ha llegado á Málaga con objeto de extender por aquella provincia la propaganda republicana.

COMUNICADO.

A última hora, y después de redactado el presente número, recibimos el siguiente comunicado, que nos apresuramos á insertar, y al que con tes taremos uno de estos días:

Sr. Director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Muy señor mío: Acabo de leer el suelto que con el epígrafe de *Escándalo* publica el periódico que Vd. dirige en su número de ayer, refiriéndose á la inculcación por el delegado del Gobierno del convento de religiosos del Escorial.

Cuanto en él se dice es completamente falso y calumnioso: voy á probarlo con la narración sencilla de los hechos.

Que se comunicó á las religiosas, dice EL PENSAMIENTO, la orden de salir del convento en el término de tres horas. Dos días antes el gobierno civil ofreció al señor Obispo auxiliar y al Párroco del Escorial diciéndoles el día en que iría el delegado del señor gobernador para que estuviera prevenida la comunidad, y este, además, con muchos días de anticipación ofreció al Sr. Selgas, hermano de la superiora, y cumplió la promesa, que le dio el día en que, según lo dispuesto por el Gobierno de la nación, iría á inculcarse del convento. La comunidad, pues, sabía por el señor Obispo, por el Párroco y hasta por su familia, no solo el día, sino casi la hora, en que el delegado del Gobierno iría á levantar el acta de inculcación; tan así, que lo tenía todo dispuesto, todo preparado, y en el acto de llegar el delegado, y después que habló y se puso de acuerdo con la superiora, empezó la comunidad á trasladar los efectos á la casa previamente dispuesta de acuerdo con el delegado. No se señalaron, pues, tres, ni seis, ni ninguna hora: se empleó todo el tiempo que fué necesario para la traslación.

Y tan equivocado, tan calumnioso como esto, es todo lo demás. Las treinta y seis señoras, una de ellas loca, no fueron arrojadas á la calle en medio de la lluvia, no. Doliendo cerrarse el convento, convino el delegado con la superiora el modo de trasladarse á una casa contigua; después se hizo más, que fué romper una pared y por allí pasó la comunidad, sin tener necesidad ni aun de salir á la calle.

Que no se les permitió preparar nada, que se les registró los bultos ó los, que no se les constató llevar siquiera para pasar el día. Esto se dice también en el suelto á que contesto y esto es tan inexacto como lo demás. La comunidad que, como

antes he dicho, sabía hasta la hora en que iría el delegado, lo tenía todo previamente dispuesto; es, pues, inexacto que no se les permitiera preparar nada. En cuanto á llevarse lo que quisieron, con escándalo de algunos patriotas que al ver salir bultos y baulas y flos y sacos, acusaban al delegado de ser demasiado tolerante por permitir, como alguno dijo, que se llevaran hasta los clavos del convento. Y dicho se está que entre lo que la comunidad se llevaría, porque el delegado ni presenciara siquiera nada de todo esto, estaba lo que tuviesen, no solo para pasar el día sino mucho más, por autorización expresa de aquel.

Que se registraron bultos. Siento hablar de esto, pero es preciso; y voy á decir por qué. Se había denunciado al delegado por los agentes de la autoridad, que días antes se habían estraido objetos del culto, vasos sagrados y otros efectos; lo cual se intentaría acaso de nuevo. De esto se estaba ocupando con la superiora, cuando vino un agente de la autoridad, á traer varias vestiduras sagradas y alguna imagen que entre los lios de ropas de las religiosas iban á sacar del convento. La superiora se indignó de que así se abusara de su confianza, y ella misma quiso encargarse de reconocer lo que se sacaba, con los agentes que presenciaron esta operación, sin que el delegado viese, repito, ni se acercase allí para nada; y de ello son testigos y apelo á su testimonio, el alcalde, el párroco, el capellan, el notario y cuantas personas estuvieron allí presentes.

«En dónde hay razón ni motivo para que el párrafo que Vd. dirige emplee los calificativos nada cultos que emplea, al hacer esa indigna y calumniosa relación del acto de inculcarse el que suscribe, en cumplimiento de lo dispuesto por el Gobierno provisional del convento de religiosas del Escorial?»

Nada más tengo que añadir: á la inexacta relación del hecho que motiva estas líneas, respondo con la verdad y con el testimonio de las gentes que le presenciaron, entre las que cuento á la superiora misma de la comunidad. Réstame solo, invocando el derecho de defensa, rogar á V. que en el número próximo mande insertar esta contestación de su atento S. S. Q. B. S. M.—E. Garrido Estrada.

Madrid 28 de Noviembre de 1868.

CORREO DE HOY.

ULTIMOS MOMENTOS DE MONTI Y DE TOGNETTI.

Leemos en el *Observatore romano* del 14 del actual:

«No hay quien ignore que el 22 de Octubre del año pasado la revolución, que intentaba por todos los medios apoderarse de esta Ciudad Eterna, no se detuvo ante el más espantoso exceso que puede imaginarse humana, y, por mano de dos desgraciados, haca salir en escorbos el cuartel Seristori. Y no era este el único cuartel á que estaba reservada tan triste suerte; pero el vigilante cuidado de la policía romana pudo disipar las otras semejantes maquinaciones.

«Veintidos fueron las víctimas que causó instantáneamente la explosión, entre ellas un padre que pasaba casualmente por la calle con su inocente hija, quedando la madre de esta milagrosamente con vida. Doce fueron desenterrados vivos de los escorbos, tres de los cuales sucumbieron á la gravedad de sus heridas.

«Del proceso iniciado por tan sangriento delito resultaron 25 delinuentes, 10 de los cuales consumados. Por los datos y pruebas presentados á la justicia, después de largo y cuidadoso interrogatorio, se pronunció la sentencia el 26 de Setiembre, confirmada por el tribunal supremo de la Santa Consulta el 16 de Octubre último, según la cual tres de los criminales eran condenados á 10 años de presidio, cuatro á 20, dos á cadena perpetua, y otros dos, finalmente, llamados Monti José y Tognetti Gaetano á la última pena.

«En la sentencia se manda que prosigan los autos para los contumaces. La sentencia tenía esta mañana cumplido efecto, por la muerte ejemplar de los ejecutores del terrible crimen. Apenas les fué comunicada su sentencia, los dos condenados se vieron abrazados y asistidos por los hermanos de la cofradía de la Degollación de San Juan Bautista, y se confesaron muy devotamente con un padre jesuita y un padre pensionista que se prestaron con admirable celo, apenas fueron llamados por los mismos reos.

«Para prepararse á la comunión, asistieron á una misa, y oyeron después la segunda misa de comunión, que recibieron para viático con edificación y compunción de todos los asistentes, después de una conmovedora plática del sacerdote celebrante.

«Concluida la misa de comunión, y después de desayunados, oyeron una tercera, siendo luego conducidos al lugar del suplicio. Los dos estaban compungidos y principalmente Monti. Este mandó llamar espontáneamente al coronel de Zuavos, barón de Charette, y le pidió perdón por los daños, muertes y ofensas hechas al cuerpo de su mando, implorando el perdón de todos los zuavos pontificios: lo mismo hizo Tognetti.

«Un sacerdote que hasta el último momento, con otras muchas personas piadosas, confortó á los reos, dirigió desde el palco de la justicia al numeroso pueblo algunas palabras edificantes sobre la muerte cristiana de los penados; después de lo cual la multitud se retiró con gran orden y tranquilidad.

Poco tenemos que añadir. La justicia humana está cumplida, y creyendo piadosamente también estará satisfecha la justicia divina. El arrepentimiento y la muerte cristiana de Monti y Tognetti les habrá abierto las puertas de la inmortalidad. ¡Dios quiera que así haya sido!

Respecto á la justicia humana, no hay que decir sino que su fallo ha sido verdaderamente justo, y noble y generoso su proceder en todos los asuntos referentes á la causa. El crimen fué espantoso, y el pueblo romano estaba intranquilo esperando la sentencia, sin la cual quedaba impune un delito sin igual, tristísimo precedente, con que se minaba la misma seguridad de las familias.

En Roma, ya lo hemos dicho, rarísima vez se levanta un cadalso; ahora era necesario para expiación de un enorme crimen, y satisfacción del sentimiento público.

Si á Monti y Tognetti no se les hubiera castigado no pensarían con razón los hombres más perversos que en Roma se podían cometer impunemente toda clase de crímenes? Los tribunales romanos han pronunciado con pena la sentencia, pero han tenido que hacerlo, no tanto quizás para castigar á los criminales, como para tranquilizar á las familias honradas y pacíficas.

Aconsejamos á los periódicos liberales que lean las siguientes líneas de *La Liberté*, sobre los asesinos Monti y Tognetti:

«Los dos ajusticiados no merecen ninguna simpatía, y conviene no considerarlos como mártires políticos, como lo han hecho los periódicos rojos de la península. Monti y Tognetti, de edad el primero de 23 años, y el otro de 33, no pertenecen á la clase de hombres que combaten y mueren por defender sus opiniones; eran prosaicamente dos albañiles, dos tunantes del peor género, pillos de taberna y autores de robos que por veinte escudos conspiraban en dar fuego á las minas preparadas bajo el cuartel Seristori por los agentes del señor

Ratazzi, minas cuya explosión, arruinando un ala del cuartel, produjeron la muerte de 25 zuavos. Monti y Tognetti han hecho esto por el héroe de Mentana y de Aspromonte, como lo hubiera hecho por un jefe legítimo. Poco les importaba el motivo del crimen, lo que les importaba era los veinte escudos, el vino y las diversiones que con ellos se podían procurar.

No se les levante, pues, un pedestal que no merecen, y déjese dormir en su fosa á estos malvados vulgares, porque no son más que esto.»

El *Univers* al copiar este párrafo, añade:

«El corresponsal de la *Liberté* tiene razón. Garibaldi es el que ha querido, ordenado y pagado el cóbarde crimen del Seristori, es por lo tanto más ignoble asesino que Monti y Tognetti. Pero como Garibaldi paga los crímenes que manda con dinero del Gobierno italiano, no le toca á él toda la responsabilidad. Esta convención no justifica la actitud del Sr. Menabrea y de la Cámara de diputados con motivo de Monti y Tognetti, pero la explica.»

Escríben de Londres al *Journal de Paris* diciendole, que el gobierno indio ha presentado en el *Foreign-Office* un proyecto para que se consideren neutrales el Afghamitan y el Turquestan. Parece que Inglaterra establecerá negociaciones con el Gabinete de San Petersburgo para obtener este proyecto.

La dificultad está en que Rusia prefiere quedarse con el Afghamitan y el Turquestan á considerarlos neutrales.

Un periódico francés dice que Prusia ha pasado una circular á todos los Estados de la Confederación del Norte, para recordarle que las tropas de la Confederación deben usar el mismo uniforme desde primero del año próximo, y para prevenirles que en el presente mes habrá una inspección general de las tropas.

Esta medida ha sido tomada por la iniciativa de Prusia, que dá gran importancia á su pronto cumplimiento.

Dice *El Univers* que varios Obispos preparan obras importantes, todas relacionadas con el futuro Concilio. Está próximo á aparecer un extenso trabajo del señor Obispo de San Hipólito en Austria. El de Paderboon, S. Martin, prepara un libro titulado: *¿Por qué estamos todavía separados en la fe?* Esta obra, destinada á los católicos y á los protestantes, será un elocuente comentario al llamamiento hecho por el Santo Padre, demostrando que el abismo que separa á unos de otros puede fácilmente llenarse, y obtenerse la reconciliación tan deseada.

El *Euscaluna* da la siguiente noticia:

«El ayuntamiento provisional de esta villa de Bilbao, que fué nombrado por la junta de Gobierno, ha remitido su dimisión á la diputación general.

Parece que la ha motivado el encontrarse simultáneamente con una circular de la diputación sobre la no admisión de la ley de ayuntamientos y con otra del Gobierno civil disponiendo el cumplimiento de esta ley.

En nuestro concepto se resolverá la cuestión procediéndose á las elecciones del nuevo ayuntamiento por el sufragio universal y constituyéndose foralmente la nueva municipalidad.»

Muchos comerciantes de Bilbao convocan á los de su clase á una reunión pública para tratar de la supresión del derecho diferencial de bandera que consideran perjudicial al comercio nacional, y especialmente al de aquella provincia.

La diputación de Bilbao ha acordado que se vuelva á reunir en aquella ciudad la junta de comercio, antes suprimida.

Leemos en *La Libertad*, periódico liberal de Girona:

«Acaba de tener lugar una manifestación, cuyo objeto, al parecer era pedir dejar permanecer en sus conventos á las monjas de Santa Clara y las Bernardas, que son los conventos que según las disposiciones del Gobierno provisional deben ser suprimidos.

«A las diez se empezó á reunir alguna gente ante el edificio del gobierno civil, y á las diez y media, reunidos también en el mismo punto todos los estudiantes del Seminario y algunas otras personas, subió una comisión á entregar al gobernador civil la petición de que era objeto la manifestación. Al separarse después del edificio del gobierno provisionalmente, con un pendón cuyo lema era: *libertad de asociación* *¡vivan las monjas!* fué llegando toda la gente á la calle de Ciudadanos, sin que hasta entonces se les interrumpiera ni molestara por nadie. Sin embargo, los repetidos vivas que dieron, fuera del objeto de la manifestación, dió lugar á un pequeño desorden que fué al momento contenido por la sensatez de muchos republicanos y progresistas.

Dice *El Diario de Barcelona*:

Sabemos que el ayuntamiento de Barcelona, que se halla competentemente autorizado por el gobierno para llevar á cabo los comenzados derribos de la Ciudadela, Atrazanas, Jerusalén y Junqueras, ha tomado las medidas oportunas para que continúen sin interrupción y con la mayor actividad dichas obras. Nos consta además que ha solicitado del gobierno provisional la definitiva cesión de los terrenos sobre que están emplazados dichos fuertes y edificios.

La *verdad*, excelente periódico de Valencia, dice que á pesar de las gestiones hechas en aquella ciudad para que las señoras firmasen una exposición pidiendo la libertad de cultos, no se había conseguido que lo hiciesen.

En cambio firmaron más de 17.000 la que pedía la conservación de las monjas.

Conforme con las ideas emitidas por nosotros, *El Euscaluna* aconseja que en las próximas elecciones tomen parte los católicos. He aquí cómo se expresa el excelente periódico de Bilbao:

La Voz del Siglo dice:
«El Universal ha oído que está firmado el decreto declarando libres a los que nazcan de madres esclavas.»
También nosotros hemos oído algo de eso. ¿Por qué no se publica, para calmar impacencias internas y externas?»

El Tribuno del Ferrol da la noticia de una manifestación republicana que se preparaba para ayer, y añade lo siguiente:

«Ya que los realistas nos han provocado en Madrid, contestemos en toda España a su provocación.»

El país entero ha aceptado el imprudente reto. A la manifestación semi-oficial de la ex-corte de España en sentido realista, la España entera va a contestar popularmente en favor de la República.

Veremos quién vence a quién.»

MANIFESTACION REPUBLICANA.

De *La Correspondencia* tomamos la relación siguiente de la manifestación republicana:

A las doce y media en punto la numerosísima comitiva se puso en marcha, dirigiéndose con el mayor orden y compostura por la carrera que estaba ya acordada, y de la cual nos ocupamos en nuestro número de antea. Al pasar esta por delante del ministerio de la Gobernación, en donde estaba formada la fuerza de la milicia ciudadana que da la guardia, se dieron algunos vivas a la república federal, que fueron contestados por los asociados a dicha manifestación. En los balcones del expresado ministerio vimos al Sr. Sagasta y al gobernador militar, Sr. Milans del Bosch, quienes saludaron a una vez a la multitud de banderas republicanas que se veían tremolar en medio de la muchedumbre que se agolpaba sobre la carrera.

Todos los distritos de Madrid concurrían asociados de las comisiones de provincias, que han contribuido a la brillantez de la manifestación.

Los estudiantes de Madrid, al frente de una banda de música compuesta de paisanos, cantaban un himno republicano dedicado al general Pierrat, compuesto por D. Manuel Balbas y música de don Pablo M. Perla. También vimos que los demócratas del distrito del Hospicio llevaban procesionalmente los retratos de los célebres republicanos Sisto Cámara y Mazzini.

En el centro de la plaza de la Armería se había colocado una mesa para que los señores que habían de dirigirse al público pudieran hacerlo de una manera que este viera y oyera con más facilidad a los oradores. El Sr. García López usó de la palabra, y después de encomiar el orden y cultura que ha reinado, dijo que si los acontecimientos nos trajeran al palacio que se presentaba a la vista un rey extranjero, era preciso que tuviera presente los principios que se consignaban en las banderas republicanas que hoy ondeaban por todo Madrid. Anunció que el Sr. Castelar se reservaba para hablar ante el monumento del Dos de Mayo, donde se verificaría el desfile de la reuñon.

El público, que no se conformó con semejante reserva, pidió con insistencia que hablara el señor Castelar, quien subió sobre la mesa, dijo con voz clara y entonación firme que solo diría cuatro palabras, porque creía más oportuno hablar a su numeroso auditorio delante del obelisco del Dos de Mayo, donde reposan las cenizas de los que con la mayor abnegación supieron sacrificar sus vidas por la causa santa de la libertad. Añadió que la primera vez que habló en el palacio que tenía delante, fue para decir a la que le habitaba, que era partidario y acérrimo defensor de la idea republicana; y concluyó con un viva a la república federal, que fue nutridamente contestado. En seguida la reuñon se dirigió por la plazuela de Oriente, Isabel II, calles del Arenal, Alcalá al Dos de Mayo.

Al llegar al Dos de Mayo, apenas pudo el comité abrirse paso por entre la multitud; así es que muchos se quedaron confundidos entre esta, subiendo al andén los Sres. Pierrat, Orensé, Castelar, Sorni y algún otro. Este último tomó la palabra para recordarnos que hace dos meses el palacio real, cuyos muros han visitado hoy, era el albergue de la tiranía y de la iniquidad, y hoy podrá ser el alcázar de la república, y siguiendo con la misma cordura que hoy han mostrado, muy pronto ondeará sobre él para siempre la bandera republicana.

El Sr. Castelar en seguida, recordando la significación del sitio donde en aquel momento estaban congregados, campo regado con la sangre de los héroes de la independencia, aconsejó que se unieran todos en dos sentimientos: el aborrecimiento

a la dominación extranjera y el amor a la libertad. Dijo además que en prueba de que el partido republicano no pretende la disolución de las fuerzas del país, aspira a la federación, que significa la unión de todas las provincias, la unión de Portugal y de las Américas latinas, cuyo resultado renovaría el hecho de que el sol no se ponga en los dominios de la libertad.

Pasó en seguida a hacer a grandes rasgos la historia de las grandes iniquidades políticas de distintos reyes, desde Felipe V a nuestros días, recordando los tiempos de María Luisa y Godoy, la conducta de Fernando VII al humillarse a Napoleón, y los sacrificios mal pagados hechos durante la guerra civil.

Después combatió en general la monarquía, que dijo se fundaba solo en la bajeza y abyección de los pueblos; y protestó muy especialmente contra los reyes extranjeros.

Aseguró al pueblo que en sus manos estaba la suerte de España, de Europa y del mundo entero, porque su influencia sería mortal para el reinado de la tiranía y la teocracia, porque hoy los ejércitos europeos contribuyen a sostener en el sódito de Francia al enemigo general de la libertad, y la república contribuirá a su ruina como contribuirá a que Polonia no considere sus salvadores el día en que la Alemania sea republicana.

Para esta gran obra, dijo que no hacen falta balas ni guerras, sino sencillamente votos para la república que convengan al gobierno de que el pueblo le sostiene.

Concluyó diciendo que cada acto solemne y ordenado como el de hoy, será un paso solemne también y seguro para el triunfo de la república que hemos ganado, se acaban los desfiladeros, los ejércitos serán ejércitos de ciudadanos y podrán los españoles decir en la tumba de los héroes del Dos de Mayo, de Zaragoza, Bailén, Gerona y Talavera, que son hijos dignos de ellos y herederos de su glorioso nombre.

El Sr. Orensé recomendó en seguida a la multitud que se disolviese con la misma compostura con que se había congregado sin más voz que el viva que allí se iba a dar y se dio en efecto, de «Viva la República».

El general Pierrat habló para demostrar su decisión por la causa republicana, dirigiendo su voz a los soldados que le escuchaban, a quienes dijo que con la república, podrían ser soldados ciudadanos y voluntarios viviendo con sus familias y al cuidado de su trabajo y sus haciendas.

Después habló otro joven cuyo nombre ignoramos y se disolvió la comitiva.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA

(Gaceta de ayer.)

MINISTERIO DE FOMENTO.

DECRETO.

En uso de las atribuciones que me competen, como individuo del Gobierno provisional y ministro de Fomento, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Queda disuelta la comisión nombrada para revisar los expedientes de los catráticos.

Art. 2.º El ministro de Fomento se encarga de la ejecución de las bases que fija el decreto de 3 del actual.

Art. 3.º El ministro de Fomento podrá proveer libremente las cátedras vacantes, nombrando catráticos en comisión.

Madrid, 28 de Noviembre de 1868.—El ministro de Fomento, Manuel Ruiz Zorrilla.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Ilmo Sr.—Enterado el Gobierno provisional de una instancia del contratista de obras públicas don Eduardo González García, pidiendo autorización para constituir en fianza resguardos interinos nominativos por suscripciones al empréstito que establece el decreto del 28 de Octubre último, y considerando no solamente equitativo sino justo, que los que respondiendo a tan patriótico llamamiento tomaron parte en la operación, disfrutaran ventajas iguales a las que gozan los tenedores de los demás efectos de la deuda pública, ha tenido a bien resolver:

1.º Los referidos documentos interinos serán desde luego admisibles por su valor nominal para toda clase de afianzamiento de destinos, contratos y servicios públicos.

2.º Las dependencias del Tesoro, después de las oportunas comprobaciones, harán constar en la factura de imposición de aquellos valores, que son legítimos y corrientes.

3.º Llegada la época del canje por los bonos definitivos al portador a que alude el art. 11 del citado decreto, esa oficina sin que medie orden

de la autoridad a cuya disposición esté constituida la fianza, y a la presentación de la carta de pago que hubiera expedido, cuidará de verificar dicho canje, dando salida por forma libre al primitivo depósito, e ingresando en su equivalencia los bonos que le entregue el Tesoro, quitándose de que en el nuevo resguardo que se facilite se consigne como referencia la numeración de entrada y de registro del que se cancele.

Y 4.º Para el efecto del canje, el imponente enajenará en el acto de la imposición, a favor del Tesoro de ese establecimiento, los documentos provisionales que presente.

De orden del Gobierno lo comunico a V. I. para su conocimiento y fines oportunos. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid, 28 de Noviembre de 1868.—Figuerola.—Señor director general de la Caja de Depósitos.

(Gaceta de hoy.)

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

DECRETOS.

Atendiendo a las razones que ha expuesto don Luis Molini, y de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en admitirle la dimisión que, fundada en el mal estado de salud, presenta del cargo de gobernador de la provincia de Sevilla.

Atendiendo a las razones que ha expuesto don José Ignacio Llorens, y de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en admitirle la dimisión que ha presentado del cargo de gobernador de la provincia de Huesca.

Atendiendo a las razones que ha expuesto don Miguel Ferrer y Garcés, y de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en admitirle la dimisión que ha presentado del cargo de gobernador de la provincia de Lérida.

Atendiendo a las razones que ha expuesto don Ramon Castañon, y de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en admitirle la dimisión que ha presentado del cargo de gobernador de la provincia de Navarra.

Vengo en declarar cesante, con el haber que por clasificación le corresponda, a D. Mariano Acevedo, gobernador de la provincia de León.

Vengo en nombrar gobernador de la provincia de Sevilla a D. Telesforo Montejo Robledo.

Vengo en nombrar gobernador de la provincia de Huesca a D. Salvador Sautale.

Vengo en nombrar gobernador de la provincia de León a D. Tomás Arderius, que desempeña igual cargo en la de Palencia.

Vengo en nombrar gobernador de la provincia de Palencia a D. José Gómez Díez.

Vengo en nombrar gobernador de la provincia de Lérida a D. Alejandro González Olivares.

Vengo en nombrar gobernador de la provincia de Pamplona a D. Mamés Benedito, que desempeña igual cargo en la de Teruel.

Vengo en nombrar gobernador de la provincia de Teruel a D. Julian Zugasti.

Madrid 29 de Noviembre de 1868.—El presidente del Gobierno provisional y del Consejo de ministros, Francisco Serrano.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

DECRETO.

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Queda restablecido desde el día 1.º del próximo Diciembre, en todas las estaciones telegráficas de la nación, el precio de 4 rs. en sellos del ramo, por cada diez palabras de pago que el despacho contenga.

Art. 2.º Se autoriza a la dirección general de telégrafos para suprimir las estaciones que actualmente se encuentran en el caso del art. 5.º

Art. 3.º Se le autoriza también para aplicar a la mejora del estado de las líneas y a la extensión y aumento de sus usos, las economías que, sin perjuicio del servicio, pueda hacer en los diferentes capítulos de su presupuesto.

Art. 4.º Se le autoriza igualmente para celebrar con las compañías de ferro-carriles, ayuntamientos, sociedades, empresas y particulares los contratos a que se refieren las bases adjuntas, que se les proponen a fin de extender el uso del telégrafo, sometiendo a la aprobación de este ministerio cualquiera modificación que la conveniencia aconseje.

Queda la misma dirección encargada de cumplir y hacer cumplir las cláusulas de los contratos, a partir del día en que las estaciones respectivas sean abiertas al servicio público.

Art. 5.º Se autoriza a la dirección general de Telégrafos:

1.º Para organizar, de acuerdo con la dirección del Tesoro, el giro mutuo de pequeñas cantidades, por medio del telégrafo, sin perjuicio del de libranzas que hoy existe.

2.º Para situar estaciones semafóricas en los puntos más oportunos de nuestras costas, principiando por las de Tarifa y Cabo de Finisterre ó Estaca de Vares.

3.º Para organizar, de acuerdo con el director del Observatorio astronómico de Madrid en las estaciones telegráficas más convenientemente situadas, un servicio de observaciones meteorológicas, que se publicará semanalmente en los *Boletines oficiales* de la provincia a que correspondan.

Art. 6.º En adelante será suprimida toda estación por cuenta del Estado que durante un año no cubra la tercera parte de los gastos que por el servicio facultativo cause; a no exigir su conservación altas consideraciones políticas ó administrativas, ó las necesidades del servicio telegráfico por consecuencia de su situación.

Madrid 28 de Noviembre de 1868.—El ministro de la Gobernación, Práxedes Mateo Sagasta.

NOTICIAS GENERALES.

El viernes fueron conducidos a la cárcel tres individuos, por haber hecho armas contra un agente de orden público. El suceso ocurrió en el distrito de la Latina.

El cuerpo de orden público se ha aumentado en cuarenta y cuatro individuos, que han empezado a prestar servicio.

Leemos en un periódico lo siguiente:

«Nos escriben que en el pueblo de Serrejon, provincia de Cáceres, partido de Navalmoral de la Mata, ha sido extraída y robada de la Casa Consistorial, en que se hallaba, el arca de propios, que contenía veinte mil y pico de reales en metálico, y trescientas y pico de láminas de acciones ó obligaciones nominales del ferro-carril de Ciudad-Real, pertenecientes al municipio. Parece que para extraer el arca hubo necesidad de abrir la puerta principal de la casa consistorial y otra interior.

La antigua puerta de Recoletos, digna de conservación como monumento de mérito artístico, va a ser colocada en el extremo N. del paseo de la Fuente Castellana.

El pilón de la Fuente Castellana va a quitarse del sitio que hoy ocupa, y será trasladado a lo alto del paseo para que sirva de depósito de agua para regar. El obelisco quedará rodeado de un pequeño jardín, ensanchándose la plaza en que está situado.

La comisión de obras del ayuntamiento de Madrid ha acordado que se aprovechen los materiales de los derribos que se están haciendo por cuenta de dicha corporación municipal, para construir un mercado público en el barrio de Chamberí.

Hasta ahora van repartidas 14,170 cédulas para votar. Como las listas de electores se hacen por el empadronamiento del 1.º de Enero de este año, las personas que hayan variado de habitación o no estuviesen en Madrid en dicha fecha, la pedirán al alcalde de barrio respectivo.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE MAÑANA. Santa Natalia, viuda.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de la Buena Dicha, donde continúa la novena de Santa Bibiana: a las diez habrá misa mayor, y por la tarde en los ejercicios predicará D. Hilario Guerrero.

Continúan las novenas de San Nicolás de Bari en el colegio de Niñas de Leganés y será orador D. Silvestre Rougier.

Continúan las novenas de Nuestra Señora de la Concepción, y será orador en San Marcos, por la tarde, D. Cipriano Toranzo; y por la noche en San Ginés, D. Basilio Sánchez Grande.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora de la Almudena, en las monjas del Sacramento; la de la Blanca, en San Sebastián, ó la del Consuelo en San Luis.

Se reza del Patrocinio de Nuestra Señora, con rito doble mayor y color blanco, haciéndose conmemoración de la Feria.

MERCADO DE MADRID.

PRECIOS DE ARTÍCULOS AL POR MAYOR Y MENOR.

Carne de vaca, de 0,168 a 0,212 milésimas libra. Idem de cordero, de 0,168 a 0,212 milésimas libra. Idem de ternera, de 0,168 a 0,212 milésimas libra. Tocino añejo, de 9,600 a 10,400 escudos arroba, y de 0,400 a 0,424 milésimas libra.

Idem fresco, de 0,330 a 0,354 milésimas libra. Idem en canal, de 5,900 a 6 escudos arroba. Lomo, de 0,400 a 0,500 milésimas libra. Jamon, de 0,500 a 0,600 milésimas libra. Aceite, de 6,600 a 7 escudos arroba, y de 0,212 a 0,236 milésimas libra.

Vino, de 2,600 a 3,300 escudos arroba; y de 0,072 a 0,118 milésimas cuartillo.

Pan de dos libras, de 0,168 a 0,212 milésimas libra.

Garbanzos, de 3,600 a 6,400 escudos arroba, y de 0,168 a 0,248 milésimas libra.

Judías, de 3 a 3,600 escudos arroba; y de 0,118 a 0,160 milésimas libra.

Arroz, de 3 a 3,600 escudos arroba; y de 0,118 a 0,160 milésimas libra.

Lentejas, de 1,800 a 2,200 escudos arroba; y de 0,096 a 0,118 milésimas libra.

Carbon, de 0,600 a 0,700 escudos arroba.

Jabon, de 5,800 a 6,800 escudos arroba; y de 0,236 a 0,260 milésimas libra.

Patatas, de 0,500 a 0,600 escudos arroba; y de 0,024 a 0,036 milésimas libra.

PRECIOS DE GRANOS EN EL DÍA DE HOY

Trigo vendido..... 461 fanegas.

Madrid 28 de Noviembre de 1868.—El alcalde primero popular, Nicolás María Rivero.

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 29 de Noviembre de 1868.

HORAS.	Barómetro reducido a 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Ream.	Centig.		
6 m.	704,56	3,4	4,2	E.....	Despej.
9 m.	705,33	3,7	4,6	N. E.....	Idem.
12 m.	705,27	8,2	10,3	S. E.....	Nubes.
3 p.	704,91	9,0	11,3	S. O.....	C. cub.
6 p.	705,32	6,8	8,5	S. O.....	Celajer.
9 p.	705,63	5,3	6,6	S. O.....	Idem.

Temperatura máxima del día..... 9,7 12,1
Temperatura máxima al sol..... 17,1 21,4
Temperatura mínima del día..... 1,7 2,1

Evaporación en las 24 horas..... 4,5 milímetros.
Lluvia en id. id..... »

BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 28 de Noviembre de 1868.

FONDOS PÚBLICOS.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado 33-40; 35, 30 y 25; 33-35 pequeños; no publicado, 33-35; a plazo, 33-45, 40, 35 y 40 fin cor; dir. 33-65 y 55 fin próx. fir.

Títulos del 3 por 100 consolidado exterior, publicado, 35-70.

Títulos del 3 por 100 diferido, publicado, 31-50. Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado 96-00.

Idem id., de la segunda serie, no publicado, 86 00 p.

Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual, emisión de 1.º de Abril de 1850, de 4,000 reales, publicado, 83-00.

Acciones del Canal de Lozoya de 1.000 rs., 8 por 100 anual, no publicado, 100-75 p.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 4,200 rs., publicado, 62-90, 65 y 60.

Idem id. nuevas de 2,000 rs., id., 61-75.

Acciones del Banco de España, id., 125-00 p.

CAMBIOS.

Londres a 90 días fecha, 48-80.

Paris a 8 días vista, 5,09 p.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo 34,

a cargo de R. Labajos y Arenas.

Tanto los anuncios como igualmente los comunicados, se insertarán a precios convencionales.

SECCION DE ANUNCIOS.

Rebaja a las corporaciones, sociedades mercantiles y a las particulares que anuncien periódicamente.

AÑO XXVIII.

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.

PERIODICO DE LAS FAMILIAS.

Y DE ESPECIAL INTERES PARA LAS SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más recientes representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen, las explicaciones más detalladas que se pueden desear, la moralizadora lectura de sus novelas y artículos hacen que esta publicación no tenga rival ni aun en el extranjero.

CADA AÑO REPORTE

2000 a 2500 dibujos de bordados, labores y adornos de cuantas clases inventa el gusto.—24 grandes patrones para cortes de vestido tamaño natural.—Varías tapicerías colores, punto Berlin.—Algunas piezas de música.—100 figurines en negro y 48 o más sobre acero, iluminados.—1200 ó más columnas de lectura, tamaño gran folio, impresas sobre papel vitela; que contienen todas cuantas explicaciones puedan desearse sobre e las labores y adornos, comprendiendo además sobre 60 tomos de novelas preciosísimas, instructivas y morales.

PARA PRECIOS Y CONDICIONES DE SUSCRICION ACÓDASE A LAS PRINCIPALES LIBRERIAS.

REGALO.

Los que se abonen a la edición de lujo por un año recibirán gratis el *Almanaque Enciclopédico Español Ilustrado* que esta Empresa publica anualmente solo con este objeto.

Administraciones principales.—MADRID: Librería de Bailly Baillière, plaza de Toledo, n.º 8.—CADIZ: Administrador de *La Moda*, calle Alameda, 5.—Se remiten gratis números de muestra, al que los solicite.

EL CATOLICO

PERIODICO RELIGIOSO, CIENTIFICO Y LITERARIO.

Se publicará por ahora en los días 1, 8, 16 y 24 de cada mes. Regala a los suscriptores un *Compendio de Historia eclesiástica*. Haciendo la suscripción en Madrid, calle de la Justa, 25, cuesta 10 rs. trimestre y 40 al año; haciéndose en casa de los correos de provincia, 12 trimestre y 48 al año. En Ultramar y extranjero, 100 rs. al año.

PLUS CHEVEUX BLANCS. NO MAS CABELLOS BLANCOS. AGUA DE SALLÉS, 44 y 50 rs. Este producto sublime vuelve para siempre los cabellos blancos y a la barba su color primitivo sin ningún preparación ni lavaduras.—Progreso, inmenso éxito garantido. Em. Sallés.—Perfumista químico, 3, rue de Buci, París.—Madrid, Agencia franco-española, 51, calle del Sordo, sirve los pedidos.—Al por menor, C. Miró, Arenal.

OJOS

Recordan os a los médicos los servicios que la *Ponad anti-oftálmica* de la VIUDA FARNER presta en todas las afecciones de los ojos y de las pupilas: un siglo de experiencias favorables prueba su eficacia en las oftalmías crónicas, purulentas (materiosas), sobre todo en la oftalmía militar. (Informe de la escuela médica de París de 30 de Julio de 1807).—Decreto imperial. Coracéres exteriores que debe exigirse: El bote, cubierto con un papel blanco, lleva la firma puesta más arriba, y sobre el lado de las letras V. F. con prospectos detallados. Depósito, Francia: para las ventas por mayor, Philippe Theuer, farmacéutico a Thiviers (Bordogne).

Depósitos en Madrid: Borrrell hermanos, Puerta del Sol, 5, 7, 9; Moreno Miquel, Arenal, 6; Sanchez Ocaña, calle del Príncipe, 15, y Escorial, plazuela del Angel, 7 rovincias, en las principales farmacias.

MOSTAZA EN HOJAS PARA SINAPISMOS DE P. RIGOLLOT

Adoptada por los hospitales de París y por la Marina imperial de Francia

Este nuevo género de sinapismos preparados de antemano, limpios, de una aplicación cómoda y de un efecto siempre seguro, fáciles de llevar en viaje como una cartarra, constituye un perfeccionamiento muy apreciado por los médicos y los enfermos.— Depósito general en París, 37, rue Sainte-Croix-de-la-Bretonnerie.— En Madrid por menor a 8", caja ó rollo 85. Borrrell h.º; Escorial; Moreno Miquel y Sanchez Ocaña, La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo sirve los pedidos, en provincias sus depositarios.



PILULES DEHAUT.—Esta nueva combinación, fundada sobre principios no conocidos por los médicos antiguos, llena, con una precisión digna de atención, todas las condiciones del problema del medicamento purgante.— Al reves de otros purgativos, este no obra bien sino cuando se toma con muy buenos alimentos y bebidas fortificantes. Su efecto es seguro, al paso que no lo es el agua de Sedlitz y otros purgativos. Es fácil arreglar la dosis, según la edad y la fuerza de las personas. Los niños, los ancianos y los enfermos debilitados lo soportan sin dificultad. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mejor le convengan según sus ocupaciones. Véase la instrucción. En todas las buenas farmacias. Cajas de